
Trabajo fin de Máster:

La leyenda a través del tiempo

Máster Universitario en Formación de Profesorado de Secundaria

Especialidad: Lengua y Literatura española

Alumno: Raúl Rodríguez García

Director del trabajo: Alfredo Asiain Ansorena

ÍNDICE:

1	Resumen y palabras clave:	p. 3
2	Marco teórico:	pp. 4-5.
3	Propuesta didáctica:	
3.1	<i>Introducción:</i>	<i>pp. 5-18</i>
3.2	<i>Realización de la secuencia:</i>	<i>pp. 18-91</i>
4	Conclusiones:	pp. 92-93
5	Bibliografía:	pp. 94-96.
6	Anexo:	pp. 97-101.

1- RESUMEN Y PALABRAS CLAVE:

El presente trabajo constituye una propuesta didáctica para trabajar las leyendas en el aula. Esta propuesta está configurada como una secuencia de actividades, formada por distintos talleres que pretenden conseguir que el alumnado conozca más a fondo el género de la leyenda –haciendo hincapié en el subgénero de las leyendas contemporáneas-, desarrolle las habilidades necesarias para redactar su propia leyenda contemporánea y que desarrolle una visión positiva de la lectura, logrando el disfrute de ella.

Palabras clave: secuencia didáctica, talleres, leyendas, leyenda contemporánea, animación a la lectura.

2- MARCO TEÓRICO:

He decidido enfocar mi trabajo desde la perspectiva de la educación literaria, cuyo objetivo principal es que los alumnos desarrollen habilidades comunicativas como la comprensión lectora, la capacidad analítica, la habilidad interpretativa, hábitos de lectura, disfrute del acto de lectura o la creatividad en sí misma.

Se observa, pues, que la educación literaria se plantea una serie de fines muy variados en cuanto a carácter se refiere, pues trata de alcanzar objetivos afectivos –que los alumnos tengan una actitud positiva ante la lectura, que disfruten con ella, que puedan evadirse con ella y que conozcan mejor el mundo y a ellos mismos gracias a ella-, cognitivos –que desarrollen habilidades necesarias para llevar a cabo una buena lectura-, o metalingüísticos –que hagan una reflexión sobre el lenguaje que utilizan- entre otros.

Para conseguir que los alumnos alcancen los objetivos afectivos que acabo de enumerar he diseñado algunas actividades que requieren creatividad –el diseño de un personaje típico de leyenda contemporánea, actualización y desactualización de leyendas, etc.-, como complemento de los textos clásicos que utilizo en algunas actividades he añadido textos que puedan resultar más cercanos y llamativos a los alumnos –leyendas urbanas terroríficas o relacionadas con el sexo- y he preparado un itinerario de lecturas con distintas obras de literatura infantil y juvenil que pueden interesarles –sagas fantásticas y épicas como *Canción de hielo y fuego* o *El ciclo de Terramar*-.

Para desarrollar las habilidades que aseguran una buena lectura he preparado varias actividades relacionadas con el análisis textual –ejercicios de detección de temas y esquemas narrativos, de identificación de recursos estilísticos, etc.-.

Para cubrir los objetivos metalingüísticos, he incluido varias actividades en las que los alumnos tienen que reflexionar sobre cómo afecta el uso de determinadas expresiones y construcciones a la configuración de las leyendas.

Además, he planificado distintas actividades con las que trabajan la escritura –reflexiones sobre la situación comunicativa de la leyenda contemporánea, por ejemplo-, pero también otras en las que se trabaja la

oralidad –contar leyendas urbanas frente a los compañeros, pequeños coloquios para reflexionar sobre textos, etc.-.

Por último, quisiera destacar que he incluido también una actividad en la que los alumnos pueden iniciarse en el mundo de la investigación pasando haciendo llegar a sus compañeros una encuesta que trata de medir la extensión entre los adolescentes de las leyendas urbanas más famosas, por una parte, y recopilar nuevos ejemplos de leyenda urbana, por otra.

3.- PROPUESTA DIDÁCTICA:

3.1.- INTRODUCCIÓN:

3.1.1.- Contextualización: etapa, nivel, currículo.

La propuesta didáctica que voy a presentar en las siguientes líneas ha sido configurada para ser llevada a cabo en el primer curso de Bachillerato. Aunque la temática que he escogido para mi trabajo permitiría situar esta propuesta en el tercer curso de la ESO, he creído más conveniente adaptarlo a Bachillerato por las ventajas que esta etapa puede ofrecer.

Para entender mejor lo que acabo de decir, quiero recordar, acudiendo al currículum de lengua de Bachillerato, que esta etapa está dedicada, al menos en lo que a educación literaria se refiere, a profundizar en los conocimientos de la historia de la literatura hispánica y a desarrollar la capacidad de análisis y crítica textual de los alumnos y alumnas.

Además, de los dos cursos de Bachillerato, el primero es el más idóneo para llevar a cabo esta propuesta didáctica, puesto que el segundo está totalmente dirigido a la prueba de Selectividad, de modo que la mayoría de los contenidos histórico-literarios –si exceptuamos los que figuran como obligatorios en Selectividad- queda aglutinada en el primer curso.

Volviendo una vez más al currículo de Lengua y Literatura de 1º de Bachillerato, diré que en él también se da gran importancia a la promoción entre el alumnado de una valoración positiva de la literatura, y a la concepción de ésta como un medio de disfrute y enriquecimiento personal. Este es un aspecto al que, en mi opinión, un profesor de Lengua y Literatura debería prestar especial atención, por lo que uno de los objetivos de mi trabajo es ese

mismo: promover la lectura entre los jóvenes, al tiempo que trabajan también la escritura.

Entrando en la cuestión de los contenidos curriculares, puedo decir que esta unidad abarca gran parte de los conocimientos sobre historia de la literatura que el currículum marca:

Como podrá verse más adelante en el apartado que dedicaré a la descripción del corpus de textos que he reunido para poder trabajar esta secuencia de actividades, con este trabajo toco prácticamente todos los períodos históricos de la literatura que marca el currículum (Edad Media, Barroco, siglo XIX y actualidad). Además, en esa selección, he intentado recopilar textos pertenecientes a cada uno de los géneros literarios:

Para la narrativa, he elegido, entre otros textos, un fragmento del *Quijote*, leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer y cuentos de autores como Fernán Caballero, Jorge Luis Borges o Julio Cortázar, además de diversas leyendas urbanas, como la de “La autoestopista fantasma”, “Verónica” o “La asadura”.

En lo que a lírica se refiere, he reunido textos tomados del *Romancero viejo*, *Los milagros de Nuestra Señora*, de Gonzalo de Berceo o *Cuentos de mi lira*, de María del Pilar Sinués.

Por último, para cubrir el género del teatro he hecho una selección que abarca obras como *El caballero de Olmedo* o *Las famosas asturianas*, del aurisecular Félix Lope de Vega, o *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla.

3.1.2.- Formulación de la propuesta didáctica:

La propuesta que a continuación voy a presentar es, en esencia, una secuencia de actividades compuesta por distintos talleres de escritura. El tema que dará unidad a esta secuencia será el de las leyendas. A lo largo de los distintos talleres, los alumnos irán adquiriendo las herramientas necesarias para completar la tarea final: escribir su propia leyenda urbana. Además, al tiempo que desarrollan esas técnicas, irán profundizando en las principales cuestiones referentes a la historia de la literatura.

A continuación presento una tabla que reúne los objetivos curriculares de la etapa de Bachillerato y los objetivos propios que pretendo alcanzar:

OBJETIVOS DIDÁCTICOS	
CURRICULARES	PROPIOS
1- Desarrollar la competencia en comunicación lingüística entendida como aplicación del conocimiento (contenidos, procedimientos y actitudes y valores) aplicando los procesos adecuados para resolver eficazmente situaciones reales, bien conocidas o nuevas, de diversos ámbitos: personales, académicos, laborales o sociales.	1- Distinguir las características particulares de la leyenda urbana y diferenciarla la de otros géneros cercanos.
2- Comprender discursos orales y escritos extensos y complejos de los diferentes contextos de la vida social y cultural y especialmente en el ámbito académico y de los medios de comunicación.	2- Detectar los principales temas de la leyenda contemporánea y la continuidad que estos tienen con respecto a la leyenda tradicional.
3- Expresarse oralmente y por escrito con riqueza lingüística mediante discursos coherentes, correctos, bien estructurados y adecuados a las diversas situaciones de comunicación y a las diferentes finalidades comunicativas, especialmente en el ámbito académico.	3- Comprender cómo puede afectar la situación comunicativa y el contexto a la formación de las leyendas y a su transmisión.
4- Utilizar y valorar la lengua oral y la lengua escrita como medios	4- Ser capaz de clasificar la leyenda contemporánea según

<p>eficaces para la comunicación interpersonal, la adquisición de nuevos conocimientos, la comprensión y análisis de la realidad y la organización racional de la acción y del pensamiento.</p>	<p>un criterio temático y de transmisión.</p>
<p>6- Adquirir unos conocimientos gramaticales, sociolingüísticos y discursivos para utilizarlos en la comprensión, el análisis y el comentario de textos y en la planificación, la composición y la corrección de las propias producciones.</p>	<p>5- Conocer la estructura básica de la leyenda y ser capaz de relacionarla con la estructura narrativa.</p>
<p>9- Leer y valorar críticamente obras y fragmentos representativos de la Literatura en lengua castellana, como expresión de diferentes contextos históricos y sociales y como forma de enriquecimiento personal.</p>	<p>6- Poder identificar las características del narrador de leyendas contemporáneas y clasificarlo según los distintos tipos –intradiegético, extradiegético, protagonista, testigo, omnisciente, etc.-.</p>
<p>10- Conocer las características generales de los períodos de la Literatura en lengua castellana, así como los autores y obras relevantes, utilizando de forma crítica fuentes bibliográficas adecuadas para su estudio.</p>	<p>7- Identificar las características especiales de ubicación espacio-temporal de la leyenda contemporánea.</p>
<p>11- Utilizar la lectura en sus diversos ámbitos (literario, científico, social...) como fuente de enriquecimiento personal y de</p>	<p>8- Desarrollar técnicas de estilo habituales en la leyenda contemporánea –figuras retóricas, falsa precisión, etc.-.</p>

placer, apreciando lo que el texto tiene de representación e interpretación del mundo.	9- Mejorar la habilidad de redacción.
	10- Trabajar la creatividad.
	11- Desarrollar la capacidad de detectar y reproducir modelos.

3.1.3.- Estudio del género:

Puesto que vamos a trabajar con el género de la leyenda a lo largo de toda esta secuencia de actividades, conviene que conozcamos antes algunas cuestiones respecto al tema.

Como un primer acercamiento a la leyenda quisiera traer la definición que hizo Pedrosa (2002, p.29) de ella. Él dice que la leyenda es una

narración oral o escrita que presenta hechos extraordinarios considerados como posibles o reales por el narrador y por el oyente, y relacionados con el pasado histórico y el medio geográfico de la comunidad a la que atañe o en la que se desarrolla la narración.

La labor de definición de un concepto como este es una difícil tarea, puesto que, como he dicho antes, es un género que aglutina en él muchas de las características definitorias de otros subgéneros –como el mito, la fábula, el cuento. Subgéneros que denominaré a partir de ahora como “géneros fronterizos” o “géneros cercanos a la leyenda”-. Aun con todo, ha habido estudiosos a lo largo de la historia que han sido capaces de ahondar en el tema y de señalar, incluso, algunas de las características especiales de la leyenda.

Luis Díaz González de Viana (2008, pp. 144) describe la leyenda como “una narración fuertemente localizada”, puesto que, tiende a estar ubicada en un lugar concreto y, muy a menudo, en un tiempo determinado –aunque puede haber una concreción menor en este aspecto-.

Los personajes legendarios pueden estar basados en personajes históricos o no, si bien es cierto que los actos que realizan estos personajes parecen tener fundamento histórico.

Otra de las características que señala Luis Díaz es la búsqueda de verosimilitud por parte de la leyenda, a pesar de que los hechos sobre los que versa sean extraordinarios o extravagantes.

Por último, este autor señala que las fuentes habituales de la leyenda son otros textos populares orales, puesto que, de forma recurrente, los temas que tocan las leyendas son los que podemos encontrar en mitos, romances, cuentos, rumores, canciones, etc.

Pedrosa (2002 pp. 30-31), por su parte, va más allá y hace una distinción entre la *leyenda oral tradicional* y la *leyenda escrita literaria*.

Según lo entiende él, la leyenda oral y tradicional es un tipo de narración breve, no compleja que, por lo tanto, consta de pocos motivos. Además, presenta elementos sorprendentes o de difícil explicación, aunque éstos son percibidos como posibles por el propio narrador y por el oyente. Los personajes tienden a ser cercanos al narrador –suelen ser conocidos, vecinos, o personas relacionadas con la historia de la localidad del narrador-. Por lo general suelen estar ubicadas en un espacio conocido –que tiende a ser la propia localidad del narrador o el oyente- y en un tiempo pasado que no es indefinido ni irreal.

La leyenda escrita y literaria guarda ciertas similitudes con la oral. Por ejemplo, es también una narración breve, aunque posee un mayor desarrollo y una complejidad superior a la que puede tener la leyenda oral. Aprovechando esta comparación con la leyenda oral, Pedrosa recuerda que suelen ser las leyendas orales la fuente principal de las escritas, pues tienden a basarse en ellas a la hora de configurar sus argumentos.

Al igual que las leyendas orales, las escritas presentan elementos extraordinarios, extravagantes o de difícil explicación que son tomados como posibles o reales por el lector, en este caso. Del mismo modo, los personajes son también cercanos al entorno local del escritor.

Sin embargo, la leyenda escrita tiene otros rasgos que la diferencian de la oral. Por ejemplo, encontramos que, aunque las características de ubicación temporal y espacial son las mismas, debido a su carácter literario, las leyendas escritas tienden a ser menos localistas que las orales, por lo que pueden desarrollarse de forma parcialmente en lugares y momentos lejanos o irreales.

En cuanto al modo de proceder del autor y la consulta de fuentes, Pedrosa apunta que el autor suele seleccionar temas anteriores, procedentes de leyendas orales, mitos, canciones, etc. y ampliarlos, dotándolos de mayor belleza. Además, tiende a añadir numerosos datos que completen la narración y aporten verosimilitud.

Por último, señala que habitualmente las leyendas tienen la característica de estar recopiladas en *ciclos*, grupos de leyendas en torno a personajes, lugares o acontecimientos concretos.

Después de haber discurrecido sobre estos temas, ya podemos avanzar y entrar a analizar cuestiones más propias de la leyenda urbana, también denominada “leyenda contemporánea”.

Aunque en las últimas décadas se han hecho muchos adelantos en lo que a estudios folklóricos se refiere, lo cierto es que todavía no se ha llegado a un consenso en lo que a la definición de las leyendas urbanas se refiere. Sí parece haber un mayor acuerdo en lo que a caracterización del género se refiere.

Como su nombre indica, las leyendas urbanas están ligadas a la ciudad o a los usos y costumbres de la vida en ella. Sin embargo, Antonio Ortí (2004, p 31) apunta que esto no es del todo cierto. Afirma que las leyendas urbanas están en un constante estado migratorio, que alternan entre el medio rural y el urbano, sobre todo ahora que el medio rural es más similar al urbano. Igualmente, añade que no se trata de narraciones terminadas, ya que se adaptan continuamente al tiempo y los lugares, reelaborándose una y otra vez.

Sobre la ubicación temporal, Antonio Ortí y Josep Sampere (2000) dicen que las acciones de la leyenda urbana suelen situarse “en un pasado impreciso pero inmediato”.

Estos mismos autores apuntan que los personajes de este tipo de narraciones suelen ser arquetípicos y anónimos –un hombre, una mujer, una pareja...- y que el narrado tiende a remitir a fuentes que califica de fiables, habitualmente un conocido, un amigo de un amigo, etc., tratando así de otorgar mayor credibilidad a lo que cuenta.

Recordando las palabras de Linda Dégh, Ortí y Sampere añaden que las leyendas contemporáneas o urbanas contienen elementos fabulosos –“ilusiones” en palabras de Dégh- que son tomados por más ciertos cuanto más confianza nos inspira el narrador o la fuente de la narración.

En *La autoestopista fantasma...* (p. 11) Pedrosa recoge las palabras de Jan Harold Brunvand, quien completa todos los aspectos que acabamos de ver. Brunvand asegura que las leyendas urbanas

describen acontecimientos presuntamente reales (si bien raros) que le han pasado a un amigo de un amigo. Y generalmente las cuenta una persona fiable que las relata en un estilo creíble, porque realmente se las cree. Las localizaciones y los hechos que se describen son ciertos

y conocidos (casas, oficinas, hoteles, centros comerciales, autopistas, etcétera) y sus personajes humanos, personas muy normales. Sin embargo, los incidentes cómicos, chocantes u horripilantes que les ocurren a esas personas llegan demasiado lejos para ser creíbles.

Añade Brunvand que lo que define las leyendas urbanas, en su opinión, no es su carácter real o de ficción, sino el hecho de ser transmitidas de forma oral y las distintas variaciones que pueden llegar a presentar.

Otra importante característica de la leyenda urbana o contemporánea es la insistente búsqueda de la verosimilitud. Para lograrla, el narrador de leyendas contemporáneas tiende a presentar una gran tensión hacia lo que cuenta, al tiempo que marca una distancia corta, demostrando así que da cree en lo que relata; contextualiza las historias en un tiempo cercano y en lugares reconocibles; selecciona personajes comunes y arquetípicos, la mayoría de veces sin una identidad determinada –suelen ser “un conocido”, “el amigo de un amigo”, y similares- (Archivo del patrimonio inmaterial de Navarra).

Este tipo de relatos presenta la estructura habitual del texto narrativo (situación inicial > conflicto > desarrollo de la situación > desenlace > situación final), si bien es cierto que introduce en el conflicto la presencia de un elemento extraordinario que determinará la situación final mediante un final abrupto e inesperado.

Hay que tener en cuenta, además, que se trata de unos relatos cuyo origen, al igual que el de las leyendas tradicionales, nos es desconocido. Sin embargo, presentan una sorprendente facilidad de transmisión a través de diversos canales, aunque habitualmente relacionados con la oralidad, y una gran capacidad migratoria –viajan con facilidad entre las distintas comunidades, mezclándose con las leyendas autóctonas-.

Aunque ha habido distintas propuestas para la clasificación de las leyendas contemporáneas, las más habituales y prácticas atienden a un criterio temático. De esta manera, podemos distinguir leyendas sobrenaturales, leyendas sobre crímenes, leyendas tradicionales urbanizadas y cyberleyendas.

3.1.4.- Corpus escogido:

Antes de entrar en ninguna descripción, veamos el conjunto de textos que he reunido:

EDAD MEDIA:

- Alfonso X de Castilla, *Primera Crónica General de España (Estoria de España)*:

Fragmento del Cid venciendo después de muerto (tomado de la *Versión sanchina*).

- Anónimo, *El cantar de Mio Cid*:

Fragmento del león escapado (primeros versos del cantar tercero).

- Anónimo, *El romancero viejo*:

“Romance de Bernal Francés”

“Romance del soldadito”

“Entre las gentes suena...”

“La mala suegra”

- De Berceo, Gonzalo, *Milagros de Nuestra Señora*:

Milagro 8: “El romero de Santiago”

Milagro 12: “El prior y el sacristán”

Milagro 16: “El niño judío”

BARROCO:

- De Cervantes Saavedra, Miguel, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*:

Parte II, capítulo XI: “De la estraña aventura que le sucedió al valeroso Don Quijote con el carro o carreta de Las Cortes de la Muerte”

- Lope De Vega y Carpio, Félix:

El caballero de Olmedo

Las famosas asturianas

SIGLO XIX:

- Bécquer, Gustavo Adolfo, *Leyendas*:

“Los ojos verdes”

“El rayo de luna”

“La rosa de pasión”

“El monte de las ánimas”

“El miserere”

“El beso”

- Caballero, Fernán (Cecilia Böl de Faber):

“Promesa de un soldado a la Virgen del Carmen”

“La hija del Sol”

“La flor de las ruinas”

“Justa y Rufina”

-De Alarcón, Pedro Antonio: *El sombrero de tres picos*

-Navarro Villoslada, Francisco, *Amaya y los vascos en el siglo VIII*

-Zorrilla, *Don Juan Tenorio*

LITERATURA CONTEMPORÁNEA:

- Cortázar, Julio:

“Una flor amarilla”

“La banda”

- Borges, Jorge Luis

+ *Ficciones*

“Leyenda”

“Las ruinas circulares”

+ *El Aleph*

“El Aleph”

“Los dos reyes y los dos laberintos”

- Monterroso, Augusto

“El telar de Penélope o quién engaña a quién”

“El eclipse”

“Sinfonía concluida”

- Sinués, María del Pilar: *Cuentos de mi lira: colección de leyendas en verso*

- LEYENDAS URBANAS:

“Arañas en el tronco de Brasil” (En Ortí, 2000)

“Bienvenido al club del SIDA” (En Pedrosa,2004)

“Caimanes en las alcantarillas” (En Pedrosa,2004)

“Carne sospechosa en Mc Donalds/restaurante chino” (En Ortí, 2000)

“Chica de la salchicha/botella” (En Pedrosa,2004)

“Fiesta sorpresa: pillados in fraganti” (En Brunvand, 2004, bajo el título
“El cazador cazado: versión 2)

“La asadura” (Consultar *Bibliografía*)

“La autoestopista fantasma” (En Pedrosa,2004)

“La llorona” (Consultar *Bibliografía*)

“Niños de ojos negros” (Consultar *Bibliografía*)

“Pepsi cancerígena” (Consultar *Bibliografía*)

“Pokémon provoca suicidios” (Consultar *Bibliografía*)

“Robo de órganos” (En Pedrosa,2004)

“SIDA en el cine” (Consultar *Bibliografía*)

“Secuestro en Disney Land”

“Secuestros en los probadores” (En Pedrosa,2004)

“Verónica” (En Pedrosa,2004)

Quiero dejar claro, antes de nada, que la selección de textos que acabo de presentar se trata de un conjunto de materiales que he creído útiles para trabajar con el género de la leyenda. Sin embargo, en el desarrollo de la secuencia de actividades que haré después podrá comprobarse que no he utilizado todos los textos que he recogido, ni mucho menos: solamente he incorporado a los talleres textos de una longitud moderada –lo suficientemente breves como para poder trabajarlos en una única sesión-, y que me permitiesen trabajar cuestiones concretas. De este modo, he dejado las obras más extensas –novelas, obras de teatro, etc.- para el itinerario de lecturas que he añadido al final.

Como ya he adelantado algunas líneas más arriba, he seleccionado un corpus muy variado de textos. Huelga decir que todos los textos han sido elegidos por tener relación con el género de la leyenda, tema central de este trabajo.

He llevado a cabo esta selección, además, teniendo en cuenta, por una parte, las exigencias del currículo –haciendo que prácticamente todos los períodos de la historia de la literatura hispánica aparezcan representados, así como los tres géneros literarios por excelencia: lírica, narrativa y drama- y, por otra, poder contar con textos muy distintos unos de otros, tanto en temas y motivos, como en estilo y forma, de modo que permitiesen trabajar sin miedo a la repetición y a la consecuente pérdida de interés por parte del alumnado.

Como punto de interés diré que, entre todos los textos que pueden verse en el corpus, he incluido algunos relacionados con la tradición cultural navarra –leyendas autóctonas, como la de San Miguel de Aralar, por ejemplo, recogida en la obra de *Amaya y los vascos en el siglo VIII*, de Francisco Navarro Villoslada-. Sin duda, creo que supondrá un aliciente para el alumnado, acercando a ellos los textos y motivándolos a su lectura y trabajo.

Asimismo, quisiera destacar la mediación de esta selección de obras, puesto que tiene como objetivo, en primer lugar, conectar a los adolescentes con un tipo de literatura tan alejado como lo es la leyenda y por otra parte, pretende desarrollar en los alumnos las capacidades necesarias para redactar correctamente, en especial este tipo de textos.

Para justificar lo idóneo de mi selección, quisiera ponerla en relación con los objetivos didácticos arriba señalados.

En primer lugar, quisiera aludir a los beneficios que puede reportar a los alumnos y alumnas el hecho de trabajar con textos representativos de distintos períodos históricos o culturales:

Por una parte, supone un acercamiento por parte del alumnado a la forma de pensar y de vivir de las personas de cada uno de los períodos, de modo que estaríamos respondiendo al objetivo curricular número 9. Al mismo tiempo, conocen las características propias de cada movimiento, las cuales irán apareciendo de forma transversal en el desarrollo de los distintos talleres. Así, habremos resuelto el aspecto planteado en el objetivo 10. Ver textos de distintos períodos facilita, también, la adquisición de saberes gramaticales o léxicos que completen sus conocimientos lingüísticos, como lo sugiere el objetivo curricular número 6.

Una buena parte de los textos con los que el alumnado podrá trabajar es de origen clásico. Así pues, es obvio que el esfuerzo y trabajo de interpretación y comprensión que requieran será mayor al habitual. Por este motivo creo que es una buena manera de trabajar la comprensión, como lo recomienda el objetivo número 2.

Por último, aludiendo al objetivo 11, quisiera añadir que tratar con textos tan variados puede ser el punto de partida para el desarrollo en los y las adolescentes del gusto por la lectura, puesto que, ante el amplio abanico de textos que se ofrecen, el alumno puede ir seleccionando los aspectos que más le gusten de cada texto y tenerlos en cuenta en otros a la hora de escoger futuras lecturas, por ejemplo.

3.2.- REALIZACIÓN DE LA SECUENCIA:

3.2.1.- Producción inicial y tabla de observación:

Para que las chicas y chicos se inicien en el proceso de escritura y vayan involucrándose con el tema de las leyendas, antes de comenzar con los talleres, tendrán que realizar su primera actividad de escritura. Esta actividad

consistirá en la redacción de un cuento etiológico, es decir, un cuento que explique el origen de alguna cosa.

Para ello, previamente tendrán que seleccionar las palabras que formarán el binomio fantástico sobre el que organizar la historia. Aunque esto puede hacerse de muchas formas, propongo que cada alumno escriba dos palabras, cada una en un trozo de papel, que el profesor recogerá y mezclará dentro de un sombrero, una bolsa o algún objeto similar. Después los alumnos pasarán por el sombrero y seleccionarán dos papeletas al azar, con las que formarán su binomio fantástico.

Una vez que hayan terminado sus narraciones, el profesor las recogerá y las guardará. Más adelante las volverá a entregar a los alumnos, de modo que podrán revisar esta primera producción bajo el prisma de los nuevos conocimientos. Así, podrán corregirla y mejorarla y prepararse para la actividad final: la redacción de su propia leyenda urbana.

A continuación presento la tabla de observaciones que servirá para evaluar cada una de las producciones de los alumnos. Esta propuesta puede ser utilizada por el profesor para evaluar las redacciones del alumnado, pero también por los alumnos mismos, para juzgar sus textos a la hora de revisar la producción inicial y como guía para llevar a cabo la producción final.

Alumno/a:						
Ítems	Grado de consecución					
	5	4	3	2	1	Observaciones
<i>El tema y el argumento de la leyenda encajan con los habituales del género (asesinatos, apariciones, raptos, intoxicaciones, etc.)</i>						
<i>Presenta un narrador externo en tercera persona.</i>						
<i>La historia está situada en un tiempo cercano.</i>						
<i>La historia está ubicada en un espacio reconocible.</i>						
<i>Los personajes de la historia están caracterizados como es habitual en la leyenda contemporánea.</i>	Los personajes reales son cercanos al narrador, aunque no suelen estar identificados, son personas corrientes, incautos,...					
	Los personajes extraordinarios son espíritus, monstruos, locos...					
<i>Los personajes actúan por motivaciones similares a las de los personajes típicos de la leyenda contemporánea (venganza, intención de sacar provecho, ánimo de ayudar, etc.).</i>						

<i>El texto contiene recursos estilísticos que lo embellecen (hipérboles, metáforas, comparaciones, adjetivación, etc.)</i>						
<i>La estructura se corresponde con la habitual en las leyendas contemporáneas (situación inicial > elemento extraordinario > evolución de los acontecimientos > desenlace > advertencia).</i>						
<i>El texto está bien conectado mediante el uso de organizadores, conectores, etc.</i>						
<i>Es un texto coherente que une los distintos elementos del texto manteniendo cierta lógica.</i>						
<i>Es un texto correcto desde el punto de vista morfosintáctico.</i>						
<i>No contiene faltas de ortografía.</i>						
<i>No presenta errores de puntuación.</i>						
<i>Tiene una presentación limpia (utiliza una tipografía clara, divide el texto en varios párrafos, etc.).</i>						

3.2.2.- Talleres o módulos de actividades:

Taller nº: 1		Título: Delimitación de géneros	
Organización del aula:		Gran grupo (1ª y 3ª act.), individual (2ª act.)	
Materiales:	Selección de textos Cañón Ordenador Conexión a internet	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
1, 2, 3, 4, 9, 10.		<ul style="list-style-type: none"> - Ser capaces de distinguir las características propias de la leyenda urbana. - Diferenciar la leyenda urbana del resto de géneros fronterizos. - Comprender cómo puede afectar la situación comunicativa a la transmisión de una leyenda. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Géneros narrativos: epopeya, leyenda, fábula, cuento, noticia. 		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística. - Competencia en tratamiento de la información. - Competencia cultural y artística. - Competencia para aprender a aprender. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> - Identificar características. - Argumentar. - Relacionar conceptos. - Argumentar. - Identificar características. - Comparar. - Relacionar. - Extraer conclusiones. 		<p>1- <u>Lectura de textos</u>: comenzaremos leyendo una selección de textos de distintos géneros –cuentos, fábulas, noticias extrañas, etc.- que los alumnos tendrán que clasificar. Después de la lectura, el profesor abrirá un debate sobre las características de los distintos tipos de textos narrativos, haciendo que los alumnos comiencen a introducirse así en reflexiones sobre el tema de las leyendas.</p> <p>2- <u>Tabla</u>: los alumnos tendrán que rellenar una tabla con las características de los distintos géneros fronterizos. Para ello tendrán que utilizar la información que han recopilado en el coloquio de la actividad anterior.</p> <p>3- <u>Reflexión sobre la situación comunicativa</u>:</p>	

	<p>en primer lugar, el profesor hará unas preguntas para que los alumnos reflexionen – de forma oral- sobre la situación comunicativa de las leyendas tradicionales. A continuación, proyectará un vídeo en el que se cuenta una leyenda urbana –“El rapto en Eurodisney”-. Una vez visto el vídeo, el profesor retomará las preguntas que ha hecho, adaptándolas esta vez a la leyenda oral contemporánea. De este modo, los alumnos tendrán que comparar cómo afecta la situación comunicativa a la transmisión de una leyenda tradicional, escrita y a una contemporánea, oral.</p>
--	--

- Actividad 1: (Gran grupo, actividad oral)

Vamos a comenzar por hacer un pequeño coloquio entre todos. Pero antes, vais a leer varios textos narrativos –cuentos, leyendas, noticias, etc.-. . Leedlos atentamente porque, además, quiero que, mientras los leéis indiquéis –en el margen o al final del texto- a qué tipo de texto narrativo pertenecen e indicad a qué tipo pertenece cada uno. Luego discutiremos por qué lo creéis.

(...)

Ahora que habéis leído los textos ¿A qué tipo de texto creéis que corresponde el que acabamos de leer? ¿Por qué?

¿Cómo está escrito, en prosa o en verso? ¿Con objetividad o subjetividad?

¿Podemos clasificar el texto por la forma en la que está escrito?

¿Cómo habla el narrador? ¿En qué persona se expresa? ¿Tiene un lenguaje familiar, moderno, alejado, antiguo...? ¿Y los personajes? ¿Podemos decir que es un texto cercano/lejano a nuestro tiempo?

¿Qué nos cuenta? ¿Podemos distinguir tipos de textos por su información o por los temas que tratan?

Materiales:

TEXTO A:

Las autoridades chinas aseguran que han destruido casi dos toneladas de tarta de chocolate importada por Ikea de Suecia por violar las normas de calidad de los alimentos. La oficina de cuarentena de Shanghai ha explicado que destruyó 1.872 kilos de chocolate y pastel de almendras importadas por Ikea por, según dijo, hallar niveles excesivos de bacterias coliformes.

Las bacterias coliformes son un grupo de bacterias que suelen estar presentes en el tracto intestinal humano y de otros animales de sangre caliente. Éstas se utilizan como indicador para analizar las aguas residuales desinfectadas.

La oficina de cuarentena de Shanghai explicó esta semana que la crema de queso Kraft y 2,7 toneladas de barras de chocolate Nestlé también estaban entre las docenas de productos importados destruidos en su última ronda de inspecciones de calidad. Las autoridades chinas

han intensificado las inspecciones de alimentos en los últimos años tras una serie de escándalos sobre la distribución de bienes alimentarios de mala calidad. En diciembre saltó el escándalo de que los proveedores de KFC violaban las normas sobre el uso de drogas en las ventas de aves de corral.

Las ventas de KFC estimadas en enero bajaron un 37 por ciento y la compañía anunció medidas más estrictas de control de calidad, en un esfuerzo por recuperar clientes. El portavoz de Ikea, Ylva Magnusson, ha dicho que "el producto fue detenido y destruido, así que ninguno de los pasteles llegó a los restaurantes".

La tarta hecha por un proveedor sueco se vende en las tiendas de Ikea en la mayoría de los países en los que opera. Magnusson dijo que la compañía está investigando si la tarta debe ser retirada de la venta en otros países. El chocolate Nestlé, por su parte, contenía demasiado sorbitol, un edulcorante que en grandes cantidades puede causar problemas intestinales, explican la oficina de Shangha en un comunicado. Denuncian, además, que las llamadas a los portavoces de Nestlé y Kraft en China no encontraron respuesta.

(Diario de Noticias, Martes, 5 de Marzo de 2013¹)

TEXTO B:

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matéis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

¹ Noticia tomada de <<http://www.noticiasdenavarra.com/2013/03/05/sociedad/detectan-bacterias-fecales-en-el-pastel-de-chocolate-de-ikea>>.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

(“El eclipse”, Augusto Monterroso)

TEXTO C:

Entre las gentes se suena, – y no por cosa sabida,
que de ese buen Maestre – don Fadrique de Castilla,
la reina estaba preñada; – otros dicen que parida.
No se sabe por de cierto, – mas el vulgo lo decía:
ellos piensan que es secreto – ya esto no se escondía
La reina con su [criado] – por Alonso Pérez envía,
mandóle que viniese – de noche y no de día,
secretario es del Maestre, – en quien fiarse podía.
Cuando lo tuvo delante, – de esta manera decía:
-¿Adónde está el Maestre? – ¿Qué es de él, que no parecía?
¡Para ser de sangre real – ha hecho grande villanía!
Ha deshonorado mi casa, – y dícese por Sevilla
que una de mis doncellas – del Maestre está parida.
-El Maestre, mi señora, – tiene cercada a Coimbra,
y si vuestra alteza manda, – yo luego lo llamaría;
y sepa vuestra alteza – que el Maestre no se escondía:
lo que vuestra alteza dice – debe ser muy gran mentira.
-No lo es, dijo la reina, – que yo te lo mostraría.
Mandara sacar un niño – que en su palacio tenía,
sacólo su camarera – envuelto en una faldilla.
-Mira, mira, Alonso Pérez, – el niño, ¿a quién parecía?
-Al Maestre, mi señora, – Alonso Pérez decía.
-Pues dadlo luego a criar, – y a nadie esto se diga.
Sálese Alonso Pérez, – ya se sale de Sevilla.
Muy triste queda la reina, – que consuelo no tenía,
llorando de los sus ojos, – de la su boca decía:
-Yo, desventurada reina, – más que cuantas son nacidas,
casáronme con el rey – por la desventura mía.
De la noche de la boda – nunca más visto lo había,
y su hermano el Maestre – me ha tenido compañía.
Si esto ha pasado, – toda la culpa era mía.
Si el rey don Pedro lo sabe, – de ambos se vengaría,
mucho más de mí, la reina, – por la mala suerte mía.
Ya llegaba Alonso Pérez – a Llerena, aquesa villa;
puso el infante a criar – en poder de una judía,
criada fue del Maestre, – Paloma por nombre había;
y como el rey don Enrique – reinase luego en Castilla,

tomara aquel infante – y almirante lo hacía:
hijo era de su hermano, – como el romance decía.
(“Entre las gentes se suena...”, *Romancero Viejo*)

TEXTO D:

Hace mucho tiempo que tenía ganas de escribir cualquier cosa con este título. Hoy, que se me ha presentado ocasión, lo he puesto con letras grandes en la primera cuartilla de papel, y luego he dejado a capricho volar la pluma.

Yo creo que he visto unos ojos como los que he pintado en esta leyenda. No sé si en sueños, pero yo los he visto. De seguro no los podré describir tal cuales ellos eran: luminosos, transparentes como las gotas de la lluvia que se resbalan sobre las hojas de los árboles después de una tempestad de verano. De todos modos, cuento con la imaginación de mis lectores para hacerme comprender en este que pudiéramos llamar boceto de un cuadro que pintaré algún día.

I

-Herido va el ciervo..., herido va... no hay duda. Se ve el rastro de la sangre entre las zarzas del monte, y al saltar uno de esos lentiscos han flaqueado sus piernas... Nuestro joven señor comienza por donde otros acaban... En cuarenta años de montero no he visto mejor golpe... Pero, ¡por San Saturio, patrón de Soria!, cortadle el paso por esas carrascas, azuzad los perros, soplad en esas trompas hasta echar los hígados, y hundid a los corceles una cuarta de hierro en los ijares: ¿no veis que se dirige hacia la fuente de los Álamos y si la salva antes de morir podemos darlo por perdido?

Las cuencas del Moncayo repitieron de eco en eco el bramido de las trompas, el latir de la jauría desencadenada, y las voces de los pajes resonaron con nueva furia, y el confuso tropel de hombres, caballos y perros, se dirigió al punto que Iñigo, el montero mayor de los marqueses de Almenar, señalara como el más a propósito para cortarle el paso a la res.

Pero todo fue inútil. Cuando el más ágil de los lebreles llegó a las carrascas, jadeante y cubiertas las fauces de espuma, ya el ciervo, rápido como una saeta, las había salvado de un solo brinco, perdiéndose entre los matorrales de una trocha que conducía a la fuente.

-¡Alto!... ¡Alto todo el mundo! -gritó Iñigo entonces-. Estaba de Dios que había de marcharse.

Y la cabalgata se detuvo, y enmudecieron las trompas, y los lebreles dejaron refunfuñando la pista a la voz de los cazadores.

En aquel momento, se reunía a la comitiva el héroe de la fiesta, Fernando de Argensola, el primogénito de Almenar.

-¿Qué haces? -exclamó, dirigiéndose a su montero, y en tanto, ya se pintaba el asombro en sus facciones, ya ardía la cólera en sus ojos-. ¿Qué haces, imbécil? Ves que la pieza está herida, que es la primera que cae por mi mano, y abandonas el rastro y la dejas perder para que vaya a morir en el fondo del bosque. ¿Crees acaso que he venido a matar ciervos para festines de lobos?

-Señor -murmuró Iñigo entre dientes-, es imposible pasar de este punto.

-¡Imposible! ¿Y por qué?

-Porque esa trocha -prosiguió el montero- conduce a la fuente de los Álamos: la fuente de los Álamos, en cuyas aguas habita un espíritu del mal. El que osa enturbiar su corriente paga caro su atrevimiento. Ya la res habrá salvado sus márgenes. ¿Cómo la salvaréis vos sin atraer sobre vuestra cabeza alguna calamidad horrible? Los cazadores somos reyes del Moncayo, pero reyes que pagan un tributo. Fiera que se refugia en esta fuente misteriosa, pieza perdida.

-¡Pieza perdida! Primero perderé yo el señorío de mis padres, y primero perderé el ánimo en manos de Satanás, que permitir que se me escape ese ciervo, el único que ha herido mi venablo, la primicia de mis excursiones de cazador... ¿Lo ves?... ¿Lo ves?... Aún se distingue a intervalos desde aquí; las piernas le fallan, su carrera se acorta; déjame..., déjame; suelta esa brida o te revuelvo en el polvo... ¿Quién sabe si no le daré lugar para que llegue a la fuente? Y si llegase, al diablo ella, su limpidez y sus habitantes. ¡Sus, Relámpago!; ¡sus, caballo mío! Si lo alcanzas, mando engarzar los diamantes de mi joyel en tu serreta de oro.

Caballo y jinete partieron como un huracán. Iñigo los siguió con la vista hasta que se perdieron en la maleza; después volvió los ojos en derredor suyo; todos, como él, permanecían inmóviles y consternados.

El montero exclamó al fin:

-Señores, vosotros lo habéis visto; me he expuesto a morir entre los pies de su caballo por detenerlo. Yo he cumplido con mi deber. Con el diablo no sirven valentías. Hasta

aquí llega el montero con su ballesta; de aquí en adelante, que pruebe a pasar el capellán con su hisopo.

II

-Tenéis la color quebrada; andáis mustio y sombrío. ¿Qué os sucede? Desde el día, que yo siempre tendré por funesto, en que llegasteis a la fuente de los Álamos, en pos de la res herida, diríase que una mala bruja os ha encanijado con sus hechizos. Ya no vais a los montes precedido de la ruidosa jauría, ni el clamor de vuestras trompas despierta sus ecos. Sólo con esas cavilaciones que os persiguen, todas las mañanas tomáis la ballesta para enderezaros a la espesura y permanecer en ella hasta que el sol se esconde. Y cuando la noche oscurece y volvéis pálido y fatigado al castillo, en balde busco en la bandolera los despojos de la caza. ¿Qué os ocupa tan largas horas lejos de los que más os quieren?

Mientras Iñigo hablaba, Fernando, absorto en sus ideas, sacaba maquinalmente astillas de su escaño de ébano con un cuchillo de monte.

Después de un largo silencio, que sólo interrumpía el chirrido de la hoja al resbalar sobre la pulimentada madera, el joven exclamó, dirigiéndose a su servidor, como si no hubiera escuchado una sola de sus palabras:

-Iñigo, tú que eres viejo, tú que conoces las guaridas del Moncayo, que has vivido en sus faldas persiguiendo a las fieras, y en tus errantes excursiones de cazador subiste más de una vez a su cumbre, dime: ¿has encontrado, por acaso, una mujer que vive entre sus rocas?

-¡Una mujer! -exclamó el montero con asombro y mirándole de hito en hito.

-Sí -dijo el joven-, es una cosa extraña lo que me sucede, muy extraña... Creí poder guardar ese secreto eternamente, pero ya no es posible; rebosa en mi corazón y asoma a mi semblante. Voy, pues, a revelártelo... Tú me ayudarás a desvanecer el misterio que envuelve a esa criatura que, al parecer, sólo para mí existe, pues nadie la conoce, ni la ha visto, ni puede darme razón de ella.

El montero, sin despegar los labios, arrastró su banquillo hasta colocarse junto al escaño de su señor, del que no apartaba un punto los espantados ojos... Éste, después de coordinar sus ideas, prosiguió así:

-Desde el día en que, a pesar de sus funestas predicciones, llegué a la fuente de los Álamos, y, atravesando sus aguas, recobré el ciervo que vuestra superstición hubiera dejado huir, se llenó mi alma del deseo de soledad.

Tú no conoces aquel sitio. Mira: la fuente brota escondida en el seno de una peña, y cae, resbalándose gota a gota, por entre las verdes y flotantes hojas de las plantas que crecen al borde de su cuna. Aquellas gotas, que al desprenderse brillan como puntos de oro y suenan como las notas de un instrumento, se reúnen entre los céspedes y, susurrando, susurrando, con un ruido semejante al de las abejas que zumban en torno a las flores, se alejan por entre las arenas y forman un cauce, y luchan con los obstáculos que se oponen a su camino, y se repliegan sobre sí mismas, saltan, y huyen, y corren, unas veces con risas; otras, con suspiros, hasta caer en un lago. En el lago caen con un rumor indescriptible. Lamentos, palabras, nombres, cantares, yo no sé lo que he oído en aquel rumor cuando me he sentado solo y febril sobre el peñasco a cuyos pies saltan las aguas de la fuente misteriosa, para estancarse en una balsa profunda cuya inmóvil superficie apenas riza el viento de la tarde.

Todo allí es grande. La soledad, con sus mil rumores desconocidos, vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía. En las plateadas hojas de los álamos, en los huecos de las peñas, en las ondas del agua, parece que nos hablan los invisibles espíritus de la Naturaleza, que reconocen un hermano en el inmortal espíritu del hombre.

Cuando al despuntar la mañana me veías tomar la ballesta y dirigirme al monte, no fue nunca para perderme entre sus matorrales en pos de la caza, no; iba a sentarme al borde de la fuente, a buscar en sus ondas... no sé qué, ¡una locura! El día en que saltó sobre ella mi Relámpago, creí haber visto brillar en su fondo una cosa extraña..., muy extraña...: los ojos de una mujer.

Tal vez sería un rayo de sol que serpenteó fugitivo entre su espuma; tal vez sería una de esas flores que flotan entre las algas de su seno y cuyos cálices parecen esmeraldas...; no sé; yo creí ver una mirada que se clavó en la mía, una mirada que encendió en mi pecho un deseo absurdo, irrealizable: el de encontrar una persona con unos ojos como aquellos. En su busca fui un día y otro a aquel sitio.

Por último, una tarde... yo me creí juguete de un sueño...; pero no, es verdad; le he hablado ya muchas veces como te hablo a ti ahora...; una tarde encontré sentada en mi puesto, vestida con unas ropas que llegaban hasta las aguas y flotaban sobre su haz, una mujer hermosa sobre toda ponderación. Sus cabellos eran como el oro; sus pestañas brillaban

como hilos de luz, y entre las pestañas volteaban inquietas unas pupilas que yo había visto..., sí, porque los ojos de aquella mujer eran los ojos que yo tenía clavados en la mente, unos ojos de un color imposible, unos ojos...

-¡Verdes! -exclamó Iñigo con un acento de profundo terror e incorporándose de un golpe en su asiento.

Fernando lo miró a su vez como asombrado de que concluyese lo que iba a decir, y le preguntó con una mezcla de ansiedad y de alegría:

-¿La conoces?

-¡Oh, no! -dijo el montero-. ¡Líbreme Dios de conocerla! Pero mis padres, al prohibirme llegar hasta estos lugares, me dijeron mil veces que el espíritu, trasgo, demonio o mujer que habita en sus aguas tiene los ojos de ese color. Yo os conjuro por lo que más améis en la tierra a no volver a la fuente de los álamos. Un día u otro os alcanzará su venganza y expiaréis, muriendo, el delito de haber encenagado sus ondas.

-¡Por lo que más amo! -murmuró el joven con una triste sonrisa.

-Sí -prosiguió el anciano-; por vuestros padres, por vuestros deudos, por las lágrimas de la que el Cielo destina para vuestra esposa, por las de un servidor, que os ha visto nacer.

-¿Sabes tú lo que más amo en el mundo? ¿Sabes tú por qué daría yo el amor de mi padre, los besos de la que me dio la vida y todo el cariño que pueden atesorar todas las mujeres de la tierra? Por una mirada, por una sola mirada de esos ojos... ¡Mira cómo podré dejar yo de buscarlos!

Dijo Fernando estas palabras con tal acento, que la lágrima que temblaba en los párpados de Iñigo se resbaló silenciosa por su mejilla, mientras exclamó con acento sombrío:

-¡Cúmplase la voluntad del Cielo!

III

-¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu patria? ¿En dónde habitas? Yo vengo un día y otro en tu busca, y ni veo el corcel que te trae a estos lugares ni a los servidores que conducen tu litera. Rompe de una vez el misterioso velo en que te envuelves como en una noche profunda. Yo te amo, y, noble o villana, seré tuyo, tuyo siempre.

El sol había traspuesto la cumbre del monte; las sombras bajaban a grandes pasos por su falda; la brisa gemía entre los álamos de la fuente, y la niebla, elevándose poco a poco de la superficie del lago, comenzaba a envolver las rocas de su margen.

Sobre una de estas rocas, sobre la que parecía próxima a desplomarse en el fondo de las aguas, en cuya superficie se retrataba, temblando, el primogénito Almenar, de rodillas a los pies de su misteriosa amante, procuraba en vano arrancarle el secreto de su existencia.

Ella era hermosa, hermosa y pálida como una estatua de alabastro. Y uno de sus rizos caía sobre sus hombros, deslizándose entre los pliegues del velo como un rayo de sol que atraviesa las nubes, y en el cerco de sus pestañas rubias brillaban sus pupilas como dos esmeraldas sujetas en una joya de oro.

Cuando el joven acabó de hablarle, sus labios se removieron como para pronunciar algunas palabras; pero exhalaban un suspiro, un suspiro débil, doliente, como el de la ligera onda que empuja una brisa al morir entre los juncos.

-¡No me respondes! -exclamó Fernando al ver burlada su esperanza-. ¿Querrás que dé crédito a lo que de ti me han dicho? ¡Oh, no!... Háblame; yo quiero saber si me amas; yo quiero saber si puedo amarte, si eres una mujer...

-O un demonio... ¿Y si lo fuese?

El joven vaciló un instante; un sudor frío corrió por sus miembros; sus pupilas se dilataron al fijarse con más intensidad en las de aquella mujer, y fascinado por su brillo fosfórico, demente casi, exclamó en un arrebato de amor:

-Si lo fueses... te amaría..., te amaría como te amo ahora, como es mi destino amarte, hasta más allá de esta vida, si hay algo más de ella.

-Fernando -dijo la hermosa entonces con una voz semejante a una música-, yo te amo más aún que tú me amas; yo, que desciendo hasta un mortal siendo un espíritu puro. No soy una mujer como las que existen en la Tierra; soy una mujer digna de ti, que eres superior a los demás hombres. Yo vivo en el fondo de estas aguas, incorpórea como ellas, fugaz y transparente: hablo con sus rumores y ondulo con sus pliegues. Yo no castigo al que osa turbar la fuente donde moro; antes lo premio con mi amor, como a un mortal superior a las supersticiones del vulgo, como a un amante capaz de comprender mi caso extraño y misterioso.

Mientras ella hablaba así, el joven absorbió en la contemplación de su fantástica hermosura, atraído como por una fuerza desconocida, se aproximaba más y más al borde de la roca.

La mujer de los ojos verdes prosiguió así:

-¿Ves, ves el límpido fondo de este lago? ¿Ves esas plantas de largas y verdes hojas que se agitan en su fondo?... Ellas nos darán un lecho de esmeraldas y corales..., y yo..., yo te daré una felicidad sin nombre, esa felicidad que has soñado en tus horas de delirio y que no puede ofrecerte nadie... Ven; la niebla del lago flota sobre nuestras frentes como un pabellón de lino...; las ondas nos llaman con sus voces incomprensibles; el viento empieza entre los álamos sus himnos de amor; ven..., ven.

La noche comenzaba a extender sus sombras; la luna rielaba en la superficie del lago; la niebla se arremolinaba al soplo del aire, y los ojos verdes brillaban en la oscuridad como los fuegos fatuos que corren sobre el haz de las aguas infectas... Ven, ven... Estas palabras zumbaban en los oídos de Fernando como un conjuro. Ven... y la mujer misteriosa lo llamaba al borde del abismo donde estaba suspendida, y parecía ofrecerle un beso..., un beso...

Fernando dio un paso hacia ella..., otro..., y sintió unos brazos delgados y flexibles que se liaban a su cuello, y una sensación fría en sus labios ardorosos, un beso de nieve..., y vaciló..., y perdió pie, y cayó al agua con un rumor sordo y lúgubre.

Las aguas saltaron en chispas de luz y se cerraron sobre su cuerpo, y sus círculos de plata fueron ensanchándose, ensanchándose hasta expirar en las orillas.

(“Los ojos verdes”, G. A. Bécquer)

TEXTO E:

Durante los años cincuenta y sesenta, en Estados Unidos, fue bastante común que las familias medias de la costa Este adoptasen bebés caimanes importados de Sudamérica, como mascotas para sus hijos. Inevitablemente, los bebés caimanes crecían monstruosamente en poco tiempo, y, al final, se optaba por tirar por el retrete a la mascota. Todos estos juguetitos llegaban a las alcantarillas y la selección natural actuaba. Los supervivientes se alimentaban de los desechos, ratas e, incluso, vagabundos. Se sabe de varios casos de operarios de limpieza de Nueva York que han sido atacados por caimanes albinos, ciegos, y monstruosamente grandes.

Esta es una historia que he oído desde siempre. Se da la misma historia en Moscú, pero con las ratas.

(“Caimanes en los desagües”)

- Actividad 2: (Individual, actividad escrita)

Teniendo en cuenta las conclusiones a las que habéis llegado en la actividad anterior, rellenad esta tabla en la que aparecen los distintos tipos de texto narrativo y sus características.

	Narrador	Personajes	Tiempo	Espacio	Temas	Estilo
Noticia						
Cuento						
Romance						
Leyenda						
Leyenda contemporánea						

- Actividad 3:

Vamos a empezar esta actividad viendo un vídeo.

<http://www.navarchivo.com/index.php/es/fondos/leyendasurbanas/crimenes/rapto-ninos>)

Acabamos de escuchar cómo nos cuentan una leyenda urbana y en actividades anteriores hemos leído varios textos, entre ellos “Los ojos verdes”, que habéis clasificado como leyenda. Habéis señalado también las características de estos textos.

Las leyendas, tanto las tradicionales como las contemporáneas, perduran por su transmisión y las características especiales de su contexto. Entre todos vamos a tratar de describir y comparar cómo es la transmisión de estos dos tipos distintos de leyenda.

Podemos empezar pensando en quiénes participan en la transmisión. ¿Quién cuenta las leyendas y quién las leyendas urbanas? ¿Cómo es? ¿Cómo es el receptor?

¿Cómo cuenta la historia el narrador?, ¿Por qué lo hace así?

¿Qué relación establece con lo que cuenta? Y quien lo oye ¿cómo lo percibe? ¿Por qué?

¿Cómo crees que es la situación en la que se contaría esta historia?

Después de haber reflexionado sobre todas estas cuestiones, tenéis que redactar una comparación de la situación de uno y otro género. Para ello tendréis que describir cómo son el narrador y el receptor de los dos tipos de leyendas, cómo se toma lo que está contando y cómo lo percibe quien lo escucha, en qué tipo de ambiente crees que se cuentan y con qué motivo, etc.

Hoja de control del taller nº1	
<i>Los alumnos han entendido los contenidos de las actividades</i>	
<i>Han logrado los objetivos curriculares y propios planteados.</i>	
<i>Han adquirido/mejorado las</i>	

<i>habilidades necesarias para resolver las actividades.</i>	
<i>Han realizado todas las actividades.</i>	
<i>Otras observaciones sobre el desarrollo general del taller</i>	

Taller nº: 2		Título: <i>Análisis de la temática</i>	
Organización del aula:	Individual (1ª y 2ª act.) y pequeños grupos (3ª y 4ª act.)		
Materiales:	Selección de textos Encuestas	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
1, 2, 3, 4, 9, 10, 11		<ul style="list-style-type: none"> - Detectar los principales temas de la leyenda urbana. - Diferenciar los temas propios de la leyenda urbana de los que pertenecen a la tradición literaria. - Detectar la continuidad en los temas de las leyendas. - Distinguir distintos tipos de leyenda urbana según su temática. - Tomar conciencia de la extensión de las leyendas contemporáneas. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Géneros narrativos - Temas y motivos literarios tradicionales - Clasificación de leyendas. 		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística. - Competencia matemática. - Competencia en tratamiento de la información. - Competencia cultural y artística. - Competencia para aprender a aprender. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> - Detectar temas en un texto. - Rastrear la continuidad y evolución de un tema. - Señalar rasgos característicos. - Clasificar. - Comparar. - Calcular porcentajes. 		<p>1- <u>Detección de temas</u>: los alumnos procederán a la lectura de distintos textos de géneros fronterizos y entre todos tratarán de hacer una lista de los temas más habituales en la narrativa cercana a la leyenda urbana. Cuando tengan esa lista, recordarán ejemplos de leyenda urbana –vistos en clase o no- y compararán los temas que allí aparecen con los que han recogido en la lista, señalando los temas que se repiten y los que son exclusivos de la leyenda urbana.</p> <p>2- <u>Relación de leyendas</u>: para comprobar la continuidad de las leyendas, los alumnos leerán una leyenda tradicional y una urbana. Después tendrán que señalar los parecidos y diferencias, determinando qué elementos se han mantenido a lo largo del tiempo y cuáles no.</p> <p>3- <u>Clasificación de leyendas urbanas</u>: en esta actividad los alumnos se dedicarán a leer</p>	

	<p>distintas leyendas urbanas. Al tiempo que las leen tendrán que identificar los rasgos que las caracterizan para hacer una clasificación atendiendo a su temática y a su modo de transmisión.</p> <p>4- Encuestas: los alumnos pasarán una encuesta a compañeros de otros cursos. Esta encuesta servirá para comprobar el alcance de las leyendas contemporáneas más conocidas y para recopilar otras nuevas. Después de realizar la encuesta, por grupos, analizarán los resultados: varios grupos se dedicarán a hacer el recuento de las leyendas conocidas por los encuestados y a establecer su extensión; el resto recopilarán las nuevas leyendas urbanas que han aportado sus compañeros y las organizarán en grupos teniendo en cuenta la temática de éstas.</p>
--	---

- Actividad 1: (Individual, actividad escrita)

Vais a leer varios textos narrativos. Os tenéis que fijar bien en los temas que aparecen en ellos y hacer una lista. Después recordaréis las leyendas urbanas que hemos visto –“Rapto en Eurodisney” y “Caimanes en el desague”- y alguna que conozcáis, y tendréis que comentar si los temas de la leyenda contemporánea siguen siendo los mismos que los de las narraciones tradicionales.

Para la redacción de esa comparación podéis utilizar esta tabla como guía:

Texto	Época	Temas
“El monte de las ánimas”	<i>Romanticismo</i>	
“Ifis y Anaxárete”	<i>Antigüedad clásica</i>	
“La lechera”	<i>Neoclasicismo</i>	
<i>El cantar de Mio Cid</i>	<i>Edad Media</i>	
“Rapto en Eurodisney”	S. XX	
“Caimanes en el desague”	S. XX	

TEXTO A:

La noche de difuntos me despertó a no sé qué hora el doble de las campanas; su tañido monótono y eterno me trajo a las mientes esta tradición que oí hace poco en Soria.

Intenté dormir de nuevo; ¡imposible! Una vez agujoneada, la imaginación es un caballo que se desboca y al que no sirve tirarle de la rienda. Por pasar el rato me decidí a escribirla, como en efecto lo hice.

Yo la oí en el mismo lugar en que acaeció, y la he escrito volviendo algunas veces la cabeza con miedo cuando sentía crujir los cristales de mi balcón, estremecidos por el aire frío de la noche.

Sea de ello lo que quiera, ahí va, como el caballo de copas.

-Atad los perros; haced la señal con las trompas para que se reúnan los cazadores, y demos la vuelta a la ciudad. La noche se acerca, es día de Todos los Santos y estamos en el Monte de las Ánimas.

-¡Tan pronto!

-A ser otro día, no dejara yo de concluir con ese rebaño de lobos que las nieves del Moncayo han arrojado de sus madrigueras; pero hoy es imposible. Dentro de poco sonará la oración en los Templarios, y las ánimas de los difuntos comenzarán a tañer su campana en la capilla del monte.

-¡En esa capilla ruinosa! ¡Bah! ¿Quieres asustarme?

-No, hermosa prima; tú ignoras cuanto sucede en este país, porque aún no hace un año que has venido a él desde muy lejos. Refrena tu yegua, yo también pondré la mía al paso, y mientras dure el camino te contaré esa historia.

Los pajes se reunieron en alegres y bulliciosos grupos; los condes de Borges y de Alcudiel montaron en sus magníficos caballos, y todos juntos siguieron a sus hijos Beatriz y Alonso, que precedían la comitiva a bastante distancia.

Mientras duraba el camino, Alonso narró en estos términos la prometida historia:

-Ese monte que hoy llaman de las Ánimas, pertenecía a los Templarios, cuyo convento ves allí, a la margen del río. Los Templarios eran guerreros y religiosos a la vez. Conquistada Soria a los árabes, el rey los hizo venir de lejanas tierras para defender la ciudad por la parte del puente, haciendo en ello notable agravio a sus nobles de Castilla; que así hubieran solos sabido defenderla como solos la conquistaron.

Entre los caballeros de la nueva y poderosa Orden y los hidalgos de la ciudad fermentó por algunos años, y estalló al fin, un odio profundo. Los primeros tenían acotado ese monte, donde reservaban caza abundante para satisfacer sus necesidades y contribuir a sus placeres; los segundos determinaron organizar una gran batida en el coto, a pesar de las severas prohibiciones de los clérigos con espuelas, como llamaban a sus enemigos.

Cundió la voz del reto, y nada fue parte a detener a los unos en su manía de cazar y a los otros en su empeño de estorbarlo. La proyectada expedición se llevó a cabo. No se acordaron de ella las fieras; antes la tendrían presente tantas madres como arrastraron sendos lutos por sus hijos. Aquello no fue una cacería, fue una batalla espantosa: el monte quedó sembrado de cadáveres, los lobos a quienes se quiso exterminar tuvieron un sangriento festín. Por último, intervino la autoridad del rey: el monte, maldita ocasión de tantas desgracias, se declaró abandonado, y la capilla de los religiosos, situada en el mismo monte y en cuyo atrio se enterraron juntos amigos y enemigos, comenzó a arruinarse.

Desde entonces dicen que cuando llega la noche de difuntos se oye doblar sola la campana de la capilla, y que las ánimas de los muertos, envueltas en jirones de sus sudarios, corren como en una cacería fantástica por entre las breñas y los zarzales. Los ciervos braman

espantados, los lobos aúllan, las culebras dan horrorosos silbidos, y al otro día se han visto impresas en la nieve las huellas de los descarnados pies de los esqueletos. Por eso en Soria le llamamos el Monte de las Ánimas, y por eso he querido salir de él antes que cierre la noche.

La relación de Alonso concluyó justamente cuando los dos jóvenes llegaban al extremo del puente que da paso a la ciudad por aquel lado. Allí esperaron al resto de la comitiva, la cual, después de incorporárseles los dos jinetes, se perdió por entre las estrechas y oscuras calles de Soria.

II

Los servidores acababan de levantar los manteles; la alta chimenea gótica del palacio de los condes de Alcuéscar despedía un vivo resplandor iluminando algunos grupos de damas y caballeros que alrededor de la lumbre conversaban familiarmente, y el viento azotaba los emplomados vidrios de las ojivas del salón.

Solas dos personas parecían ajenas a la conversación general: Beatriz y Alonso: Beatriz seguía con los ojos, absorta en un vago pensamiento, los caprichos de la llama. Alonso miraba el reflejo de la hoguera chispear en las azules pupilas de Beatriz.

Ambos guardaban hacía rato un profundo silencio.

Las dueñas referían, a propósito de la noche de difuntos, cuentos tenebrosos en que los espectros y los aparecidos representaban el principal papel; y las campanas de las iglesias de Soria doblaban a lo lejos con un tañido monótono y triste.

-Hermoda prima -exclamó al fin Alonso rompiendo el largo silencio en que se encontraban-; pronto vamos a separarnos tal vez para siempre; las áridas llanuras de Castilla, sus costumbres toscas y guerreras, sus hábitos sencillos y patriarcales sé que no te gustan; te he oído suspirar varias veces, acaso por algún galán de tu lejano señorío.

Beatriz hizo un gesto de fría indiferencia; todo un carácter de mujer se reveló en aquella desdeñosa contracción de sus delgados labios.

-Tal vez por la pompa de la corte francesa; donde hasta aquí has vivido -se apresuró a añadir el joven-. De un modo o de otro, presiento que no tardaré en perderte... Al separarnos, quisiera que llevases una memoria mía... ¿Te acuerdas cuando fuimos al templo a dar gracias a Dios por haberte devuelto la salud que viniste a buscar a esta tierra? El joyel que sujetaba la pluma de mi gorra cautivó tu atención. ¡Qué hermoso estaría sujetando un velo sobre tu oscura cabellera! Ya ha prendido el de una desposada; mi padre se lo regaló a la que me dio el ser, y ella lo llevó al altar... ¿Lo quieres?

-No sé en el tuyo -contestó la hermosa-, pero en mi país una prenda recibida compromete una voluntad. Sólo en un día de ceremonia debe aceptarse un presente de manos de un deudo... que aún puede ir a Roma sin volver con las manos vacías.

El acento helado con que Beatriz pronunció estas palabras turbó un momento al joven, que después de serenarse dijo con tristeza:

-Lo sé prima; pero hoy se celebran Todos los Santos, y el tuyo ante todos; hoy es día de ceremonias y presentes. ¿Quieres aceptar el mío?

Beatriz se mordió ligeramente los labios y extendió la mano para tomar la joya, sin añadir una palabra.

Los dos jóvenes volvieron a quedarse en silencio, y volvióse a oír la cascada voz de las viejas que hablaban de brujas y de trasgos y el zumbido del aire que hacía crujir los vidrios de las ojivas, y el triste monótono doblar de las campanas.

Al cabo de algunos minutos, el interrumpido diálogo tornó a anudarse de este modo:

-Y antes de que concluya el día de Todos los Santos, en que así como el tuyo se celebra el mío, y puedes, sin atar tu voluntad, dejarme un recuerdo, ¿no lo harás? -dijo él clavando una mirada en la de su prima, que brilló como un relámpago, iluminada por un pensamiento diabólico.

-¿Por qué no? -exclamó ésta llevándose la mano al hombro derecho como para buscar alguna cosa entre las pliegues de su ancha manga de terciopelo bordado de oro... Después, con una infantil expresión de sentimiento, añadió:

-¿Te acuerdas de la banda azul que llevé hoy a la cacería, y que por no sé qué emblema de su color me dijiste que era la divisa de tu alma?

-Sí.

-Pues... ¡se ha perdido! Se ha perdido, y pensaba dejártela como un recuerdo.

-¡Se ha perdido!, ¿y dónde? -preguntó Alonso incorporándose de su asiento y con una indescriptible expresión de temor y esperanza.

-No sé... en el monte acaso.

-¡En el Monte de las Ánimas -murmuró palideciendo y dejándose caer sobre el sitio-; en el Monte de las Ánimas!

Luego prosiguió con voz entrecortada y sorda:

-Tú lo sabes, porque lo habrás oído mil veces; en la ciudad, en toda Castilla, me llaman el rey de los cazadores. No habiendo aún podido probar mis fuerzas en los combates, como mis ascendentes, he llevado a esta diversión, imagen de la guerra, todos los bríos de mi juventud, todo el ardor, hereditario en mi raza. La alfombra que pisan tus pies son despojos de fieras que he muerto por mi mano. Yo conozco sus guaridas y sus costumbres; y he combatido con ellas de día y de noche, a pie y a caballo, solo y en batida, y nadie dirá que me ha visto huir del peligro en ninguna ocasión. Otra noche volaría por esa banda, y volaría gozoso como a una fiesta; y, sin embargo, esta noche... esta noche. ¿A qué ocultártelo?, tengo miedo. ¿Oyes? Las campanas doblan, la oración ha sonado en San Juan del Duero, las ánimas del monte comenzarán ahora a levantar sus amarillentos cráneos de entre las malezas que cubren sus fosas... ¡las ánimas!, cuya sola vista puede helar de horror la sangre del más

valiente, tornar sus cabellos blancos o arrebatarle en el torbellino de su fantástica carrera como una hoja que arrastra el viento sin que se sepa adónde.

Mientras el joven hablaba, una sonrisa imperceptible se dibujó en los labios de Beatriz, que cuando hubo concluido exclamó con un tono indiferente y mientras atizaba el fuego del hogar, donde saltaba y crujía la leña, arrojando chispas de mil colores:

-¡Oh! Eso de ningún modo. ¡Qué locura! ¡Ir ahora al monte por semejante friolera! ¡Una noche tan oscura, noche de difuntos, y cuajado el camino de lobos!

Al decir esta última frase, la recargó de un modo tan especial, que Alonso no pudo menos de comprender toda su amarga ironía, movido como por un resorte se puso de pie, se pasó la mano por la frente, como para arrancarse el miedo que estaba en su cabeza y no en su corazón, y con voz firme exclamó, dirigiéndose a la hermosa, que estaba aún inclinada sobre el hogar entreteniéndose en revolver el fuego:

-Adiós Beatriz, adiós... Hasta pronto.

-¡Alonso! ¡Alonso! -dijo ésta, volviéndose con rapidez; pero cuando quiso o aparentó querer detenerle, el joven había desaparecido.

A los pocos minutos se oyó el rumor de un caballo que se alejaba al galope. La hermosa, con una radiante expresión de orgullo satisfecho que coloreó sus mejillas, prestó atento oído a aquel rumor que se debilitaba, que se perdía, que se desvaneció por último.

Las viejas, en tanto, continuaban en sus cuentos de ánimas aparecidas; el aire zumbaba en los vidrios del balcón y las campanas de la ciudad doblaban a lo lejos.

III

Había pasado una hora, dos, tres; la media noche estaba a punto de sonar, y Beatriz se retiró a su oratorio. Alonso no volvía, no volvía, cuando en menos de una hora pudiera haberlo hecho.

-¡Habrà tenido miedo! -exclamó la joven cerrando su libro de oraciones y encaminándose a su lecho, después de haber intentado inútilmente murmurar algunos de los rezos que la iglesia consagra en el día de difuntos a los que ya no existen.

Después de haber apagado la lámpara y cruzado las dobles cortinas de seda, se durmió; se durmió con un sueño inquieto, ligero, nervioso.

Las doce sonaron en el reloj del Postigo. Beatriz oyó entre sueños las vibraciones de la campana, lentas, sordas, tristísimas, y entreabrió los ojos. Creía haber oído a par de ellas pronunciar su nombre; pero lejos, muy lejos, y por una voz ahogada y doliente. El viento gemía en los vidrios de la ventana.

-Será el viento -dijo; y poniéndose la mano sobre el corazón, procuró tranquilizarse. Pero su corazón latía cada vez con más violencia. Las puertas de alerce del oratorio habían crujido sobre sus goznes, con un chirrido agudo prolongado y estridente.

Primero unas y luego las otras más cercanas, todas las puertas que daban paso a su habitación iban sonando por su orden, éstas con un ruido sordo y grave, aquéllas con un lamento largo y crispador. Después silencio, un silencio lleno de rumores extraños, el silencio de la media noche, con un murmullo monótono de agua distante; lejanos ladridos de perros, voces confusas, palabras ininteligibles; ecos de pasos que van y vienen, crujir de ropas que se arrastran, suspiros que se ahogan, respiraciones fatigosas que casi se sienten, estremecimientos involuntarios que anuncian la presencia de algo que no se ve y cuya aproximación se nota no obstante en la oscuridad.

Beatriz, inmóvil, temblorosa, adelantó la cabeza fuera de las cortinillas y escuchó un momento. Oía mil ruidos diversos; se pasaba la mano por la frente, tornaba a escuchar: nada, silencio.

Veía, con esa fosforescencia de la pupila en las crisis nerviosas, como bultos que se movían en todas direcciones; y cuando dilatándolas las fijaba en un punto, nada, oscuridad, las sombras impenetrables.

-¡Bah! -exclamó, volviendo a recostar su hermosa cabeza sobre la almohada de raso azul del lecho-; ¿soy yo tan miedosa como esas pobres gentes, cuyo corazón palpita de terror bajo una armadura, al oír una conseja de aparecidos?

Y cerrando los ojos intentó dormir...; pero en vano había hecho un esfuerzo sobre sí misma. Pronto volvió a incorporarse más pálida, más inquieta, más aterrada. Ya no era una ilusión: las colgaduras de brocado de la puerta habían rozado al separarse, y unas pisadas lentas sonaban sobre la alfombra; el rumor de aquellas pisadas era sordo, casi imperceptible, pero continuado, y a su compás se oía crujir una cosa como madera o hueso. Y se acercaban, se acercaban, y se movió el reclinitorio que estaba a la orilla de su lecho. Beatriz lanzó un grito agudo, y arrebujándose en la ropa que la cubría, escondió la cabeza y contuvo el aliento.

El aire azotaba los vidrios del balcón; el agua de la fuente lejana caía y caía con un rumor eterno y monótono; los ladridos de los perros se dilataban en las ráfagas del aire, y las campanas de la ciudad de Soria, unas cerca, otras distantes, doblan tristemente por las ánimas de los difuntos.

Así pasó una hora, dos, la noche, un siglo, porque la noche aquella pareció eterna a Beatriz. Al fin despuntó la aurora: vuelta de su temor, entreabrió los ojos a los primeros rayos de la luz. Después de una noche de insomnio y de terrores, ¡es tan hermosa la luz clara y blanca del día! Separó las cortinas de seda del lecho, y ya se disponía a reírse de sus temores pasados, cuando de repente un sudor frío cubrió su cuerpo, sus ojos se desencajaron y una palidez mortal descoloró sus mejillas: sobre el reclinitorio había visto sangrienta y desgarrada la banda azul que perdiera en el monte, la banda azul que fue a buscar Alonso.

Cuando sus servidores llegaron despavoridos a noticiarle la muerte del primogénito de Alcudiel, que a la mañana había aparecido devorado por los lobos entre las malezas del Monte de las Ánimas, la encontraron inmóvil, crispada, asida con ambas manos a una de las columnas de ébano del lecho, desencajados los ojos, entreabierta la boca; blancos los labios, rígidos los miembros, muerta; ¡muerta de horror!

IV

Dicen que después de acaecido este suceso, un cazador extraviado que pasó la noche de difuntos sin poder salir del Monte de las Ánimas, y que al otro día, antes de morir, pudo contar lo que viera, refirió cosas horribles. Entre otras, asegura que vio a los esqueletos de los antiguos templarios y de los nobles de Soria enterrados en el atrio de la capilla levantarse al punto de la oración con un estrépito horrible, y, caballeros sobre osamentas de corceles, perseguir como a una fiera a una mujer hermosa, pálida y desmelenada, que con los pies desnudos y sangrientos, y arrojando gritos de horror, daba vueltas alrededor de la tumba de Alonso.

(“El monte de las ánimas”, G. A. Bécquer)

TEXTO B:

“Había visto, generosa de la sangre del viejo Teucro,
Ifis a Anaxárete, de humilde stirpe creado.
La había visto y concibió en todos sus huesos un fervor;
y tras luchar mucho tiempo, después que con la razón su furor
vencer no pudo, suplicante a sus umbrales vino,
y ora a su nodriza confesándole su desgraciado amor,
que con él dura no fuera, por sus esperanzas en su ahijada, le pidió,
y ora de entre sus muchas compañeras enterneciendo a cualquiera
con acongojada voz, pretendía su propenso favor.
A menudo para que las llevaran dio sus palabras a tiernas tablillas,
a veces, mojadas del rocío de sus lágrimas, coronas
a sus jambas tendió y puso en su umbral duro
su tierno costado y, triste, a la cerradura insultos le gritó.
Más salvaje ella que el estrecho que se levanta al caer los Cabritos,
más dura también que el hierro que funde el fuego nórico,
y que la roca viva que todavía por su raíz se sostiene,
lo desprecia y de él se burla, y a sus actos despiadados añade
palabras soberbias, feroz, y de su esperanza incluso priva a su amante.
No soportó, incapaz de sufrirlos, los tormentos de ese largo dolor

Ifis, y ante sus puertas estas palabras últimas dijo:
“Vences, Anaxárete, y no tendrás tú hastíos algunos al fin
que soportar de mí: alegres triunfos apresta
y a Peán invita y cíñete de nítido laurel.
Pues vences, y muero con gusto: venga, férrea de ti, gózate.
Ciertamente a algo alabar de mi amor te verás obligada, en lo que a ti
te sea yo grato y el mérito confesarás nuestro.
No, aun así, antes mi anhelo por ti recuerda que me ha abandonado,
que la vida, y de mi gemela al par luz me he visto privado.
Y no a ti la fama ha de venir, nuncia de mi muerte:
yo mismo, no lo dudes, llegaré y estar presente pareceré,
para que de mi cuerpo exánime tus crueles ojos apacientes.
Si aun así, oh altísimos, los hechos mortales veis,
sed de mí memoriosos –nada más allá mi lengua suplicar
sostiene– y haced que de mí se cuente en una larga edad,
y, los que arrancasteis a mi vida, dad tiempos a mi fama.
Dijo, y a esas jambas, ornadas a menudo de sus coronas,
sus húmedos ojos y pálidos brazos levantando,
al atar a lo más alto de las puertas las ataduras de un lazo:
“Estas guirnaldas a ti te placen, cruel y despiadada”, dijo,
e introdujo su cabeza, pero entonces también vuelto hacia ella,
y, peso infeliz, quebrada su garganta, se colgó.
Golpeada por el movimiento de sus pies, un sonido agitado y
que abrir ordenaba pareció haber dado, y abierta la puerta, el hecho
revela: gritan los sirvientes y en vano levantándolo
–pues su padre había sucumbido– lo reportan hasta los umbrales de su madre.
Lo recibe ella en su seno y abrazada a los fríos miembros
del hijo suyo, después que las palabras de los desgraciados padres
hubo expresado, y de las madres desgraciadas las operaciones concluyó,
los funerales guiaba, lacrimosa, por mitad de la ciudad,
y lívidos portaba sus miembros en el féretro que había de arder.
Por acaso, vecina su casa a la calle por la que, digna de llanto, iba
la pompa, estaba, y el sonido de los golpes de pecho, dura, a los oídos
llega de Anaxárate, a la cual ya un dios vengador trataba.
Conmovida, aun así: “Veamos”, dice, “el desgraciado funeral”,
y, de anchas ventanas, va al piso alto
y no bien, impuesto sobre el lecho, contempló a Ifis,

rígidos quedaron sus ojos y cálida fuera de su cuerpo su sangre,
sobrevenida a ella una palidez, huye, y al intentar
hacia atrás llevar sus pies, prendida estaba, y al intentar volver su rostro,
esto también no pudo, y poco a poco invade sus miembros,
la cual había estado ya hacía tiempo en su duro pecho, una roca.
Y para que esto fingido no creas, de su dueña con la imagen una estatua
conserva todavía Salamina, y de Venus también un templo, con el nombre
de la Contemplante, tiene. De las cuales cosas consciente, oh querida mía, tus lentos
orgullos deja, te lo suplico, y a tu enamorado únete, mi ninfa:
así a ti ni un primaveral frío queme tus nacientes
frutos, ni los abatan florecientes, robadores, los vientos.”

(“Ifis y Anaxárete”, *Metamorfosis*, Ovidio)

TEXTO C:

Llevaba en la cabeza
una Lechera el cántaro al mercado
con aquella presteza,
aquel aire sencillo, aquel agrado,
que va diciendo a todo el que lo advierte
«¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!»
Porque no apetecía
más compañía que su pensamiento,
que alegre la ofrecía
inocentes ideas de contento,
marchaba sola la feliz Lechera ,
y decía entre sí de esta manera:
«Esta leche vendida,
en limpio me dará tanto dinero,
y con esta partida
un canasto de huevos comprar quiero,
para sacar cien pollos, que al estío
me rodeen cantando el pío, Pío.
Del importe logrado
de tanto pollo mercaré un cochino;
con bellota, salvado,
berza, castaña engordará sin tino,

tanto, que puede ser que yo consiga
ver cómo se le arrastra la barriga.
Llevarélo al mercado,
sacaré de él sin duda buen dinero;
compraré de contado
una robusta vaca y un ternero,
que salte y corra toda la campaña,
hasta el monte cercano a la cabaña.»
Con este pensamiento
enajenada, brinca de manera
que a su salto violento
el cántaro cayó. ¡Pobre Lechera!
¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,
huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.
¡Oh loca fantasía!
¡Qué palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegría,
no sea que saltando de contento,
al contemplar dichosa tu mudanza,
quiebre su cantarillo la esperanza.
No seas ambiciosa
de mejor o más próspera fortuna,
que vivirás ansiosa
sin que pueda saciarte cosa alguna.
No anheles impaciente el bien fiaturo;
mira que ni el presente está seguro.
("La lechera", Felix María de Samaniego)

TEXTO D:

En Valencia estaba el Cid y los que con él son;
con él están sus yernos, los infantes de Carrión.
Echado en un escaño, dormía el Campeador,
cuando algo inesperado de pronto sucedió:
salió de la jaula y desatóse el león.
Por toda la corte un gran miedo corrió;
embrazan sus mantos los del Campeador
y cercan el escaño protegiendo a su señor.

Fernando González, infante de Carrión,
no halló dónde ocultarse, escondite no vio;
al fin, bajo el escaño, temblando, se metió.
Diego González por la puerta salió,
diciendo a grandes voces: «¡No veré Carrión!»
Tras la viga de un lagar se metió con gran pavor;
la túnica y el manto todo sucios los sacó.
En esto despertó el que en buen hora nació;
a sus buenos varones cercando el escaño vio:
«¿Qué es esto, caballeros? ¿Qué es lo que queréis vos?»
«¡Ay, señor honrado, un susto nos dio el león».
Mío Cid se ha incorporado, en pie se levantó,
el manto trae al cuello, se fue para el león;
el león, al ver al Cid, tanto se atemorizó
que, bajando la cabeza, ante mío Cid se humilló.
Mío Cid don Rodrigo del cuello lo cogió,
lo lleva por la melena, en su jaula lo metió.
Maravillados están todos lo que con él son;
lleno de asombro, al palacio todo el mundo se tornó.
Mío Cid por sus yernos preguntó y no los halló;
aunque los está llamando, ninguno le respondió.
Cuando los encontraron pálidos venían los dos;
del miedo de los Infantes todo el mundo se burló.
Prohibió aquellas burlas mío Cid el Campeador.
Quedaron avergonzados los infantes de Carrión.
¡Grandemente les pesa esto que les sucedió!
(*El cantar de Mio Cid*)

- Actividad 2: (Individual, actividad escrita)

Ahora vais a leer dos textos distintos. Prestad atención a su argumento, la forma en la que está contada, los detalles que proporciona... Después tendréis que explicar por escrito qué tienen en común: en qué se parecen, en qué no, cómo explican el tema que tratan, etc.

Tened esta tabla como guía para la lectura y la comparación posterior:

	“El miserere”	“Suicidios en P. Lavanda”
Narrador		
Personajes		
Situación		
Suceso extraordinario		
Motivación de los personajes		
Desenlace		
...		

TEXTO A:

Hace algunos meses que visitando la célebre abadía de Fitero y ocupándome en revolver algunos volúmenes en su abandonada biblioteca, descubrí en uno de sus rincones dos o tres cuadernos de música bastante antiguos, cubiertos de polvo y hasta comenzados a roer por los ratones.

Era un Miserere.

Yo no sé la música; pero la tengo tanta afición, que, aun sin entenderla, suelo coger a veces la partitura de una ópera, y me paso las horas muertas hojeando sus páginas, mirando los grupos de notas más o menos apiñadas, las rayas, los semicírculos, los triángulos y las especies de etcéteras, que llaman llaves, y todo esto sin comprender una jota ni sacar maldito el provecho.

Consecuente con mi manía, repasé los cuadernos, y lo primero que me llamó la atención fue qué, aunque en la última página había esta palabra latina, tan vulgar en todas las obras, finis, la verdad era que el Miserere no estaba terminado, porque la música no alcanzaba sino hasta el décimo versículo.

Esto fue sin duda lo que me llamó la atención primeramente; pero luego que me fijé un poco en las hojas de música, me chocó más aún el observar que en vez de esas palabras italianas que ponen en todas, como maestoso, allegro, ritardando, piú vivo, a piacere, había unos renglones escritos con letra muy menuda y en alemán, de los cuales algunos servían para advertir cosas tan difíciles de hacer como esto; Crujen... crujen los huesos, y de sus médulas han de parecer que salen los alaridos; o esta otra: La cuerda aúlla sin discordar, el metal atruena sin ensordecir; por eso suena todo, y no se confunde nada, y todo es la Humanidad que solloza y gime, o la más original de todas, sin duda, recomendaba

al pie del último versículo: Las notas son huesos cubiertos de carne; lumbre inextinguible, los cielos y su armonía... ¡fuerza!... fuerza y dulzura.

-¿Sabéis qué es esto? -pregunté a un viejecito que me acompañaba, al acabar de medio traducir estos renglones, que parecían frases escritas por un loco.

El anciano me contó entonces la leyenda que voy a referiros.

I

Hace ya muchos años, en una noche lluviosa y oscura, llegó a la puerta claustral de esta abadía un romero, y pidió un poco de lumbre para secar sus ropas, un pedazo de pan con que satisfacer su hambre, y un albergue cualquiera donde esperar la mañana y proseguir con la luz del sol su camino.

Su modesta colación, su pobre lecho y su encendido hogar, puso el hermano a quien se hizo esta demanda a disposición del caminante, al cual, después que se hubo repuesto de su cansancio, interrogó acerca del objeto de su romería y del punto a que se encaminaba.

-Yo soy músico -respondió el interpelado-, he nacido muy lejos de aquí, y en mi patria gocé un día de gran renombre. En mi juventud hice de mi arte un arma poderosa de seducción, y encendí con él pasiones que me arrastraron a un crimen. En mi vejez quiero convertir al bien las facultades que he empleado para el mal, redimiéndome por donde mismo pude condenarme.

Como las enigmáticas palabras del desconocido no pareciesen del todo claras al hermano lego, en quien ya comenzaba la curiosidad a despertarse, e instigado por ésta continuara en sus preguntas, su interlocutor prosiguió de este modo:

-Lloraba yo en el fondo de mi alma la culpa que había cometido; mas al intentar pedirle a Dios misericordia, no encontraba palabras para expresar dignamente mi arrepentimiento, cuando un día se fijaron mis ojos por casualidad sobre un libro santo. Abrí aquel libro y en una de sus páginas encontré un gigante grito de contrición verdadera, un salmo de David, el que comienza ¡Miserere mei, Deus! Desde el instante en que hube leído sus estrofas, mi único pensamiento fue hallar una forma musical tan magnífica, tan sublime, que bastase a contener el grandioso himno de dolor del Rey Profeta. Aún no la he encontrado; pero si logro expresar lo que siento en mi corazón, lo que oigo confusamente en mi cabeza, estoy seguro de hacer un Miserere tal y tan maravilloso, que no hayan oído otro semejante los nacidos: tal y tan desgarrador, que al escuchar el primer acorde los arcángeles, dirán conmigo cubiertos los ojos de lágrimas y dirigiéndose al Señor: ¡misericordia!, y el Señor la tendrá de su pobre criatura.

El romero, al llegar a este punto de su narración, calló por un instante; y después, exhalando un suspiro, tornó a coger el hilo de su discurso. El hermano lego, algunos

dependientes de la abadía y dos o tres pastores de la granja de los frailes, que formaban círculo alrededor del hogar, le escuchaban en un profundo silencio.

-Después -continuó- de recorrer toda Alemania, toda Italia y la mayor parte de este país clásico para la música religiosa, aún no he oído un Miserere en que pueda inspirarme, ni uno, ni uno, y he oído tantos, que puedo decir que los he oído todos.

-¿Todos? -dijo entonces interrumpiéndole uno de los rabadanes-. ¿A qué no habéis oído aún el Miserere de la Montaña?

-¡El Miserere de la Montaña! -exclamó el músico con aire de extrañeza-. ¿Qué Miserere es éste?

-¿No dije? -murmuró el campesino; y luego prosiguió con una entonación misteriosa-. Ese Miserere, que sólo oyen por casualidad los que como yo andan día y noche tras el ganado por entre breñas y peñascales, es toda una historia; una historia muy antigua, pero tan verdadera como al parecer increíble.

Es el caso, que en lo más fragoso de esas cordilleras, de montañas que limitan el horizonte del valle, en el fondo del cual se halla la abadía, hubo hace ya muchos años, ¡que digo muchos años!, muchos siglos, un monasterio famoso; monasterio que, a lo que parece, edificó a sus expensas un señor con los bienes que había de legar a su hijo, al cual desheredó al morir, en pena de sus maldades.

Hasta aquí todo fue bueno; pero es el caso que este hijo, que, por lo que se verá más adelante, debió de ser de la piel del diablo, si no era el mismo diablo en persona, sabedor de que sus bienes estaban en poder de los religiosos, y de que su castillo se había transformado en iglesia, reunió a unos cuantos bandoleros, camaradas suyos en la vida de perdición que emprendiera al abandonar la casa de sus padres, y una noche de Jueves Santo, en que los monjes se hallaban en el coro, y en el punto y hora en que iban a comenzar o habían comenzado el Miserere, pusieron fuego al monasterio, saquearon la iglesia, y a éste quiero, a aquél no, se dice que no dejaron fraile con vida.

Después de esta atrocidad, se marcharon los bandidos y su instigador con ellos, adonde no se sabe, a los profundos tal vez.

Las llamas redujeron el monasterio a escombros; de la iglesia aún quedan en pie las ruinas sobre el cóncavo peñón, de donde nace la cascada, que, después de estrellarse de peña en peña, forma el riachuelo que viene a bañar los muros de esta abadía.

-Pero -interrumpió impaciente el músico- ¿y el Miserere?

-Aguardaos -continuó con gran sorna el rabadán-, que todo irá por partes. Dicho lo cual, siguió así su historia:

-Las gentes de los contornos se escandalizaron del crimen: de padres a hijos y de hijos a nietos se refirió con horror en las largas noches de velada; pero lo que mantiene más viva su memoria, es que todos los años, tal noche como la en que se consumó, se ven brillar

luces a través de las rotas ventanas de la iglesia; se oye como una especie de música extraña y unos cantos lúgubres y aterradores que se perciben a intervalos en las ráfagas del aire.

Son los monjes, los cuales, muertos tal vez sin hallarse preparados para presentarse en el tribunal de Dios limpios de toda culpa, vienen aún del purgatorio a impetrar su misericordia cantando el Miserere.

Los circunstantes se miraron unos a otros con muestras de incredulidad; sólo el romero, que parecía vivamente preocupado con la narración de la historia, preguntó con ansiedad al que la había referido:

-¿Y decís que ese portentoso se repite aún?

-Dentro de tres horas comenzará sin falta alguna, porque precisamente esta noche es la de jueves Santo, y acaban de dar las ocho en el reloj de la abadía.

-¿A qué distancia se encuentra el monasterio?

-A una legua y media escasa...; pero ¿qué hacéis? ¿Adónde vais con una noche como ésta? ¡Estáis dejado de la mano de Dios! -exclamaron todos al ver que el romero, levantándose de su escaño y tomando el bordón, abandonaba el hogar para dirigirse a la puerta.

-¿A dónde voy? A oír esa maravillosa música, a oír el grande, el verdadero Miserere, el Miserere de los que vuelven al mundo después de muertos, y saben lo que es morir en el pecado.

Y esto, diciendo, desapareció de la vista del espantado lego y de los no menos atónitos pastores.

El viento zumbaba y hacía crujir las puertas, como si una mano poderosa pugnase por arrancarlas de sus quicios; la lluvia caía en turbiones, azotando los vidrios de las ventanas, y de cuando en cuando la luz de un relámpago iluminaba por un instante todo el horizonte que desde ellas se descubría.

Pasado el primer momento de estupor, exclamó el lego:

-¡Está loco!

-¡Está loco! -repitieron los pastores; y atizaron de nuevo la lumbre y se agruparon alrededor del hogar.

II

Después de una o dos horas de camino, el misterioso personaje que calificaron de loco en la abadía remontando la corriente del riachuelo que le indicó el rabadán de la historia, llegó al punto en que se levantaban negras e imponentes las ruinas del monasterio.

La lluvia había cesado; las nubes flotaban en oscuras bandas, por entre cuyos jirones se deslizaba a veces un furtivo rayo de luz pálida y dudosa; y el aire, al azotar los fuertes machones y extenderse por los desiertos claustros, diríase que exhalaba gemidos. Sin embargo, nada sobrenatural, nada extraño venía a herir la imaginación. Al que había

dormido más de una noche sin otro amparo que las ruinas de una torre abandonada o un castillo solitario; al que había arrostrado en su larga peregrinación cien y cien tormentas, todos aquellos ruidos le eran familiares.

Las gotas de agua que se filtraban por entre las grietas de los rotos arcos y caían sobre las losas con un rumor acompasado, como el de la péndola de un reloj; los gritos del búho, que graznaba refugiado bajo el nimbo de piedra de una imagen, de pie aún en el hueco de un muro; el ruido de los reptiles, que despiertos de su letargo por la tempestad sacaban sus disformes cabezas de los agujeros donde duermen, o se arrastraban por entre los jaramagos y los zarzales que crecían al pie del altar, entre las junturas de las lápidas sepulcrales que formaban el pavimento de la iglesia, todos esos extraños y misteriosos murmullos del campo, de la soledad y de la noche, llegaban perceptibles al oído del romero que, sentado sobre la mutilada estatua de una tumba, aguardaba ansioso la hora en que debiera realizarse el prodigio.

Transcurrió tiempo y tiempo, y nada se percibió; aquellos mil confusos rumores seguían sonando y combinándose de mil maneras distintas, pero siempre los mismos.

-¡Si me habrá engañado! -pensó el músico; pero en aquel instante se oyó un ruido nuevo, un ruido inexplicable en aquel lugar, como el que produce un reloj algunos segundos antes de sonar la hora: ruido de ruedas que giran, de cuerdas que se dilatan, de maquinaria que se agita sordamente y se dispone a usar de su misteriosa vitalidad mecánica, y sonó una campanada..., dos..., tres..., hasta once.

En el derruido templo no había campana, ni reloj, ni torre ya siquiera.

Aún no había expirado, debilitándose de eco en eco, la última campanada; todavía se escuchaba su vibración temblando en el aire, cuando los doseles de granito que cobijaban las esculturas, las gradas de mármol de los altares, los sillares de las ojivas, los calados antepechos del coro, los festones de tréboles de las cornisas, los negros machones de los muros, el pavimento, las bóvedas, la iglesia entera, comenzó a iluminarse espontáneamente, sin que se viese una antorcha, un cirio o una lámpara que derramase aquella insólita claridad.

Parecía como un esqueleto, de cuyos huesos amarillos se desprende ese gas fosfórico que brilla y humea en la oscuridad como una luz azulada, inquieta y medrosa.

Todo pareció animarse, pero con ese movimiento galvánico que imprime a la muerte contracciones que parodian la vida, movimiento instantáneo, más horrible aún que la inercia del cadáver que agita con su desconocida fuerza. Las piedras se reunieron a piedras; el ara, cuyos rotos fragmentos se veían antes esparcidos sin orden, se levantó intacta como si acabase de dar en ella su último golpe de cincel el artífice, y al par del ara se levantaron las derribadas capillas, los rotos capiteles y las destrozadas e inmensas series de arcos que, cruzándose y enlazándose caprichosamente entre sí, formaron con sus columnas un laberinto de pórfido.

Un vez reedificado el templo, comenzó a oírse un acorde lejano que pudiera confundirse con el zumbido del aire, pero que era un conjunto de voces lejanas y graves, que parecía salir del seno de la tierra e irse elevando poco a poco, haciéndose cada vez más perceptible.

El osado peregrino comenzaba a tener miedo; pero con su miedo luchaba aún su fanatismo por todo lo desusado y maravilloso, y alentado por él dejó la tumba sobre que reposaba, se inclinó al borde del abismo por entre cuyas rocas saltaba el torrente, despeñándose con un trueno incesante y espantoso, y sus cabellos se erizaron de horror.

Mal envueltos en los jirones de sus hábitos, caladas las capuchas, bajo los pliegues de las cuales contrastaban con sus descarnadas mandíbulas y los blancos dientes las oscuras cavidades de los ojos de sus calaveras, vio los esqueletos de los monjes, que fueron arrojados desde el pretil de la iglesia a aquel precipicio, salir del fondo de las aguas, y agarrándose con los largos dedos de sus manos de hueso a las grietas de las peñas, trepar por ellas hasta tocar el borde, diciendo con voz baja y sepulcral, pero con una desgarradora expresión de dolor, el primer versículo del salmo de David:

¡Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam!

Cuando los monjes llegaron al peristilo del templo, se ordenaron en dos hileras, y penetrando en él, fueron a arrodillarse en el coro, donde con voz más levantada y solemne prosiguieron entonando los versículos del salmo. La música sonaba al compás de sus voces: aquella música era el rumor distante del trueno, que desvanecida la tempestad, se alejaba murmurando; era el zumbido del aire que gemía en la concavidad del monte; era el monótono ruido de la cascada que caía sobre las rocas, y la gota de agua que se filtraba, y el grito del búho escondido, y el roce de los reptiles inquietos. Todo esto era la música, y algo más que no puede explicarse ni apenas concebirse, algo más que parecía como el eco de un órgano que acompañaba los versículos del gigante himno de contrición del Rey Salmista, con notas y acordes tan gigantes como sus palabras terribles.

Siguió la ceremonia; el músico que la presenciaba, absorto y aterrado, creía estar fuera del mundo real, vivir en esa región fantástica del sueño en que todas las cosas se revisten de formas extrañas y fenomenales.

Un sacudimiento terrible vino a sacarle de aquel estupor que embargaba todas las facultades de su espíritu. Sus nervios saltaron al impulso de una emoción fortísima, sus dientes chocaron, agitándose con un temblor imposible de reprimir, y el frío penetrar hasta la médula de los huesos.

Los monjes pronunciaban en aquel instante estas espantosas palabras del Miserere:

In iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.

Al resonar este versículo y dilatarse sus ecos retumbando de bóveda en bóveda, se levantó un alarido tremendo, que parecía un grito de dolor arrancado a la Humanidad entera

por la conciencia de sus maldades, un grito horroroso, formado de todos los lamentos del infortunio, de todos los aullidos de la desesperación, de todas las blasfemias de la impiedad; concierto monstruoso, digno intérprete de los que viven en el pecado y fueron concebidos en la iniquidad.

Prosiguió el canto, ora tristísimo y profundo, ora semejante a un rayo de sol que rompe la nube oscura de una tempestad, haciendo suceder a un relámpago de terror otro relámpago de júbilo, hasta que merced a una transformación súbita, la iglesia resplandeció bañada en luz celeste; las osamentas de los monjes se vistieron de sus carnes; una aureola luminosa brilló en derredor de sus frentes; se rompió la cúpula, y a través de ella se vio el cielo como un océano de lumbre abierto a la mirada de los justos.

Los serafines, los arcángeles, los ángeles y las jerarquías acompañaban con un himno de gloria este versículo, que subía entonces al trono del Señor como una tromba armónica, como una gigantesca espiral de sonoro incienso:

Auditui meo dabis gaudium et lætitiā: et exultabunt ossa humiliata.

En este punto la claridad deslumbradora cegó los ojos del romero, sus sienas latieron con violencia, zumbaron sus oídos y cayó sin conocimiento por tierra, y nada más oyó.

III

Al día siguiente, los pacíficos monjes de la abadía de Fitero, a quienes el hermano lego había dado cuenta de la extraña visita de la noche anterior, vieron entrar por sus puertas, pálido y como fuera de sí, al desconocido romero.

-¿Oísteis al cabo el Miserere? -le preguntó con cierta mezcla de ironía el lego, lanzando a hurtadillas una mirada de inteligencia a sus superiores.

-Sí -respondió el músico.

-¿Y qué tal os ha parecido?

-Lo voy a escribir. Dadme un asilo en vuestra casa -prosiguió dirigiéndose al abad;- un asilo y pan por algunos meses, y voy a dejaros una obra inmortal del arte, un Miserere que borre mis culpas a los ojos de Dios, eternice mi memoria y eternice con ella la de esta abadía.

Los monjes, por curiosidad, aconsejaron al abad que accediese a su demanda; el abad, por compasión, aun creyéndole un loco, accedió al fin a ella, y el músico, instalado ya en el monasterio, comenzó su obra.

Noche y día trabajaba con un afán incesante. En mitad de su tarea se paraba, y parecía como escuchar algo que sonaba en su imaginación, y se dilataban sus pupilas, saltaba en el asiento, y exclamaba: -¡Eso es; así, así, no hay duda..., así! Y proseguía escribiendo notas con una rapidez febril, que dio en más de una ocasión que admirar a los que le observaban sin ser vistos.

Escribió los primeros versículos y los siguientes, y hasta la mitad del Salmo, pero al llegar al último que había oído en la montaña, le fue imposible proseguir.

Escribió uno, dos, cien, doscientos borradores; todo inútil. Su música no se parecía a aquella música ya anotada, y el sueño huyó de sus párpados, y perdió el apetito, y la fiebre se apoderó de su cabeza, y se volvió loco, y se murió, en fin, sin poder terminar el Miserere, que, como una cosa extraña, guardaron los frailes a su muerte y aún se conserva hoy en el archivo de la abadía.

Cuando el viejecito concluyó de contarme esta historia, no pude menos de volver otra vez los ojos al empolvado y antiguo manuscrito del Miserere, que aún estaba abierto sobre una de las mesas.

In peccatis concepit me mater mea éstas eran las palabras de la página que tenía ante mi vista, y que parecía mofarse de mí con sus notas, sus llaves y sus garabatos ininteligibles para los legos en la música.

Por haberlas podido leer hubiera dado un mundo.

¿Quién sabe si no serán una locura?

(“El miserere”, G. A. Bécquer)

TEXTO B:

Corría el año 1996. La compañía Game Freak acababa de sacar al mercado ni más ni menos que la primera edición de Pokémon Rojo y Verde. Por lo visto, informes policiales indican que, durante los meses de verano de ese mismo año, se dieron la friolera de 104 casos de suicidio en niños de 7 a 12 años (franja de edad objetivo de ventas del juego). En todos los casos, se investigó el porqué de su comportamiento. Los padres alegaban que sus hijos estaban enganchados al juego. Se analizaron varios de esos cartuchos y en todos la memoria interna del juego situaba el último estado del jugador en Pueblo Lavanda.

Los síntomas que sufrían los niños previamente al suicidio parecían ser inducidos por la música que sonaba al entrar en Pueblo Lavanda. Al parecer, la melodía poseía unos picos de intensidad tonal que sólo los niños pre-púberes pueden escuchar. La combinación de sonidos estridentes y agobiantes producían en los jugadores fuertes dolores de cabeza o incluso migrañas, acompañadas de insomnio. El siguiente estado que se padecía era irritabilidad, acompañada de insomnio, adicción al juego y, en muchos casos, sangrado de nariz. Finalmente, los afectados sufrían náuseas y vómitos, y una depresión muy fuerte (algo impropio en niños de esa edad).

Era esa pérdida de apego a la vida y ese malestar lo que llevó a muchos niños al suicidio. Se informó a Game Freak de los supuestos efectos producidos por esa música, y corrigieron la melodía en las siguientes versiones del juego incluidas las versiones (Rojo y

Azul de Europa y EE.UU) que todos conocemos. Nuestra melodía es muy parecida, al parecer sólo carece de un supuesto "murmullo" que causa melodías bitonales en la canción original, incluyendo los tonos que nosotros ya no podemos escuchar debido a la edad.

“Suicidios en Pueblo Lavanda”

- Actividad 3: (Pequeños grupos –parejas-, actividad escrita)

Existen distintas formas de clasificar las leyendas contemporáneas. Por ejemplo, al igual que hacemos con las novelas, podemos distinguir distintos tipos de leyendas contemporáneas según los temas que tratan:

- *Leyenda urbana: es una narración que presenta hechos extraordinarios tomados por reales por el narrador y por el oyente. Además, tiene la peculiaridad de estar situada en un tiempo cercano y en lugares reconocibles. La mayoría de las veces están vinculadas a ciudades o al modo de vida ciudadano, aunque no es algo estrictamente necesario.*
- *Pseudoleyenda: es un relato que transmite un hecho extraordinario y creíble, igual que hace la leyenda, pero que tiene un final que pretende asustar al oyente y, al mismo tiempo, le hace ver que todo lo que se le ha explicado es mentira.*
- *leyenda etiológica: es una narración que explica el origen de algo. Están situadas en un tiempo pasado, en el que ocurrieron cosas que modificaron la parte concreta del mundo que pretenden explicar.*

También podemos clasificarlas según la forma en que han sido transmitidas:

- *Leyendas orales.*
- *Leyendas escritas.*
- *Cyberleyendas (leyendas transmitidas por internet).*

Ahora vais a leer algunos ejemplos de leyenda urbana o contemporánea. Cuando hayáis terminado tendréis que clasificarlas según su temática y cómo han sido transmitidas –de forma oral, por internet, ...-.

TEXTO A: “Verónica”

Estando una noche de San Juan con mis amigos, nos reunimos todos en una casa. Estábamos al cuidado de un chico más mayor que todos nosotros, y fue cuando nos contó la historia. No me acuerdo del nombre. Sólo sé que el chico era de Madrid.

Nos contó que, en la noche de San Juan, cuando dan las doce de la noche, si una persona se metía en el cuarto de baño y, delante del espejo, pronunciaba tres veces el nombre de Verónica, se aparecía una imagen que podía ser de alguien de nuestro pasado o nuestra cara en un futuro.

También nos contó que, si en ese momento (cuando se ve la aparición) cerrabas los ojos o te dabas la vuelta, esa imagen nos podía clavar unas tijeras; pero, si te ibas del baño, la imagen desaparecía y no ocurría nada.

TEXTO B: “Bienvenido al club del SIDA”

Un hombre conoce a una mujer y, tras una noche fantástica de sexo, se encuentra escrito en el espejo con la barra de labios: “Bienvenido al club del SIDA”, ya que ella se dedica a contagiar a la gente como la contagiaron a ella.

TEXTO C: “Arañas en el tronco de Brasil”

Una chica vuelve de un país tropical con una planta de tronco grueso (una dragonera). Al cabo de unos días se oyen unos ruidos extraños en el interior, como si alguien lo raspase. Al día siguiente el tronco está hinchado, se rompe y sale una enorme tarántula. Ella, asustada, va corriendo a la casa de la vecina para que llame a la policía, los bomberos, etc., para que le quiten de allí a tan horripilante animal.

TEXTO D: “Robo de órganos”

Cuando yo estaba estudiando Arte Dramático, me contó un amigo, que a su vez lo había escuchado al amigo de un amigo suyo de toda la vida –o sea, que debía ser cierto-, que había una persona que un sábado salió de noche, se emborrachó y amaneció el lunes por la mañana tirado en un banco de la Gran Vía, muy extrañado, sin saber qué hacía allí.

Al levantarse, notó un pinchazo, se levantó la camiseta y vio que tenía un vendaje. Y luego resultó que es que le faltaba un riñón.

TEXTO E: “Pepsi cancerígena”

Una persona que trabaja en Pepsicola mexicana (*filial de pepsi inc.) mencionó lo siguiente: Debido a que el líquido especial sabor limón de este refresco debe permanecer

almacenado en enormes depósitos antes de ser envasado, utilizan una sustancia conservadora conocida como feniltratopolomina compuesta, misma que al contacto con el agua carbonatada (H₂OC), entre otras sustancias como Cl, NO₃, Na⁺, Mg⁺⁺, K⁺, produce un potente veneno debido a la cantidad de radicales libres que quedan esparcidas en los núcleos de los polos negativos de los ánodos de sulfuro, ya que es similar a un potente veneno de toxicidad +5 que caracteriza a las hormigas sibaritas, peligrosos insectos de la selva de las amazonas.

Los efectos no son percibidos enseguida, es como el cianuro (el asesino silencioso), que se va alojando en la sangre y se va esparciendo por todo el organismo hasta que produce un estado de choque, que afectando el sistema nervioso central llega a producir coma por muerte cerebral.

Es importante que evites la ingestión de esta bebida, ya que si es combinada con alcohol, su efecto se acelera al 100%. Ten mucho cuidado, ya que se han reportado 300 muertes en tan sólo dos semanas que ha salido al mercado, entre otros tantos cientos de personas que han quedado en estado autista por haberla probado al estar lanzando la promoción al mercado.

- Actividad 4: (Pequeños grupos -3 o 4 alumnos-, actividad escrita)

En esta actividad vais a convertirlos en investigadores. Voy a entregaros un modelo de encuesta que tendréis que hacer a vuestros compañeros de otros cursos.

Con esta tarea vamos a ver, por un lado, cómo de extendidas están algunas leyendas urbanas y, por otro, recopilaremos las leyendas urbanas que vuestros compañeros conocen y no están en la encuesta. Para ello, cuando hayáis pasado la encuesta a vuestros compañeros, dividiremos la clase en grupos: unos se ocuparán de hacer el recuento que nos permitirá calcular cuánto se han extendido las leyendas. El resto recopilará las nuevas leyendas que aporten los encuestados y las organizará en grupos según su temática.

Hoja de control del taller nº2	
<i>Los alumnos han entendido los contenidos de las actividades</i>	
<i>Han logrado los objetivos curriculares y propios planteados.</i>	

<i>Han adquirido/mejorado las habilidades necesarias para resolver las actividades.</i>	
<i>Han realizado todas las actividades.</i>	
<i>Otras observaciones sobre el desarrollo general del taller</i>	

Taller nº: 3		Título: Análisis de la estructura de la leyenda urbana	
Organización del aula:	Individual (1ª,3ª y 4ª act.), parejas (3ª act.),		
Materiales:	Selección de textos Pizarra Textos retocados	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
1, 2, 3, 4, 6, 9, 10, 11		<ul style="list-style-type: none"> - Identificar la estructura típica de las leyendas urbanas. - Conocer otras estructuras posibles. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Características de textos narrativos. 		<ul style="list-style-type: none"> - Comp. en comunicación lingüística. - Tratamiento de la información. - Competencia para aprender a aprender. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión lectora. - Emulación de modelos. - Comparación. - Extracción de características. - Clasificación. - Redacción. 		<p>1- <u>Esquema</u>: los alumnos recuperarán algunas leyendas urbanas que han leído en las actividades. Al tiempo que leen los textos tendrán que rellenar en su cuaderno un esquema narrativo mudo. Después tendrán que comparar y juzgar la compatibilidad del esquema narrativo (<i>situación inicial > conflicto > evolución de los hechos > desenlace > situación final</i>). y el esquema básico de las leyendas contemporáneas (<i>Situación inicial > elemento extraordinario > evolución de los acontecimientos > desenlace > advertencia</i>).</p> <p>2- <u>Nuevas estructuras</u>: para comprobar que no todas las leyendas urbanas siguen el mismo esquema, los alumnos trabajarán con distintas leyendas urbanas que les entregará el profesor. Procederán a su lectura. De nuevo, señalarán cuál es la estructura de cada leyenda y después harán una breve reflexión sobre cómo afecta a la narración la elección de un esquema u otro.</p> <p>3- <u>Reflexión</u>: después de haber leído los textos de la actividad anterior y de haber identificado su estructura diferente, tendrán que llevar a cabo una pequeña reflexión sobre lo que puede aportar al texto la elección de un esquema u otro, cómo puede la intención del narrador motivar esa selección, etc.</p>	

	4- <u>Reescritura</u> : los alumnos tendrán que reescribir alguna de esas leyendas urbanas que tienen una estructura distinta de acuerdo con el esquema que han visto al comienzo del taller.
--	---

- Actividad 1: (Gran grupo, actividad oral –aunque copiada en la pizarra-) La mayoría de las narraciones –mitos, cuentos, novelas...- siguen un mismo esquema narrativo:

Situación inicial > conflicto > evolución de los hechos > desenlace > situación final

A continuación vais a releer algunas de las leyendas urbanas que hemos visto antes. Antes de leer los textos, copiad en vuestro cuaderno el esquema narrativo. Mientras leéis quiero que vayáis rellenando ese esquema con la información que vayáis encontrando.

¿Podéis rellenar sin ninguna duda todas las casillas? ¿Cambiaríais algo del esquema para que encajase mejor con los textos? ¿Cómo es el conflicto? ¿Y el desenlace y la situación final?

Materiales: los alumnos releerán “La autoestopista fantasma” y “Verónica”.

- Actividad 2: ()

En la actividad anterior hemos visto cual es la estructura más habitual en las leyendas:

Situación inicial > elemento extraordinario > evolución de los acontecimientos > desenlace > advertencia

Sin embargo, no todas siguen este mismo esquema: ahora vamos a leer otras leyendas urbanas y tendréis que indicar cuál es su estructura.

TEXTO A: “La asadura del muerto”

Había una vez una mujer viuda que tenía una hija. Un día le dice:

-Ves a la carnicería y traes una asadura, que no podemos comer carne porque somos pobres.

La niña se marchó y encontró unas amigas con las que se puso a jugar con ellas. Entonces perdió el dinero y muy apurada no sabía qué hacer, y se acordó de que se había muerto una mujer, y fue al cementerio y le sacó la asadura.

Cuando llegó a su casa su madre puso la asadura para cenar y luego se fueron a la cama.

Pero a la media noche sintieron voces que decían:

-¡María, ía, ía, dame la asadura que me quitaste de mi sepultura!

Y la chica decía:

-¡Ay madre! ¿Quién será? Y la madre decía:

- Calla, hija, que ya se irá.

Pero la muerta entonces decía:

-¡No me voy, no, que abriendo la puerta estoy! ¡María, ía, ía, dame la asadura que me quitaste de mi sepultura!

Y la chica decía:

-¡Ay madre! ¿Quién será?

Y la madre decía:

-Calla, hija, que ya se irá.

Pero la muerta decía:

-¡No me voy, no, que subiendo la escalera estoy! ¡María, ía, ía, dame la asadura que me quitaste de mi sepultura!

-¡Ay madre! ¿Quién será?

-Calla, hija, que ya se irá. -Decía la madre.

-¡No me voy, no, que entrando en la sala estoy! ¡María, ía, ía, dame la asadura que me quitaste de mi sepultura!

-¡Ay, madre! ¿Quién será?

-Calla, hija, que ya se irá.

-¡No me voy, no, que entrando en la alcoba estoy! ¡María, ía, ía, dame la asadura que me quitaste de mi sepultura!

-¡Ay madre! ¿Quién será?

-Calla, hija, que ya se irá.

-¡No me voy, no, que agarrándote de los pelos estoy!

TEXTO B: “Fiesta sorpresa”

Una joven pareja que se iba a casar había concertado una reunión de asesoría prematrimonial con un sacerdote. Como no aparecieron, el sacerdote llamó a la mañana siguiente a casa de la futura novia.

-Está en el hospital –le dijo al sacerdote la madre de la joven-. Probablemente preferirá contarle ella misma por qué no pudo ir a su cita de ayer.

Total, que el sacerdote se acercó al hospital y allí se encontró a la joven en cama con una pierna y una clavícula rotas. Pero, a medida que le explicaba la situación, descubrió que el accidente la había dejado más abochornada que dolorida.

Le contó que sus padres se habían ido a pasar el fin de semana fuera de la ciudad y le habían pedido que les cuidara la casa. Ella y su prometido pensaron que era una ocasión única para “practicar para su luna de miel”. Así que, tan pronto como se fueron los padres, la pareja se puso a practicar en el dormitorio del matrimonio.

No mucho después sonó el teléfono. Era su madre con un ataque de pánico. Le dijo que se había olvidado la plancha encendida en el sótano, ¿querría hacerle el favor de apagarla?

El prometido, en plan retozón, la cogió en brazos y la llevó hasta la parte de arriba de las escaleras del sótano. Ambos seguían desnudos. Cuando ella dio la luz, oyeron gritos de “¡Sorpresa, sorpresa!” desde el fondo del sótano. Sus padres estaban al pie de las escaleras acompañados de familiares, parientes políticos y amigos. Una fiesta sorpresa de despedida de solteros.

La impresión fue demasiado para el novio, que soltó a la chica, salió disparado escaleras arriba y escapó corriendo de casa. Ella cayó rodando por las escaleras y acabó en el suelo, desnuda, mientras los familiares la miraban boquiabiertos. La abuela pidió su medicina para el corazón. Todos estaban tan pasmados que a nadie se le ocurrió tapar a la chica.

TEXTO C: “Los locos también sabemos lamer la mano”

Les voy a contar una historia que escuchaba de pequeña en mi pueblo de Extremadura. No sé si será cierta o no, supongo que es una historia para asustarnos cuando somos pequeños. Nos juntábamos las noches de verano y contábamos “historias de miedo”... Había una historia que trataba de una joven, ciega, que vivía sola con su perro lazarillo, un pastor alemán. La joven vivía cerca de un psiquiátrico; una noche, escuchando la radio, dijeron en el informativo que un loco se había escapado de allí.

Ella se acostó un poco asustada, pero su perro siempre dormía debajo de su cama. Ella dejaba la mano colgando y el perro se la lamía; así se tranquilizaba y se quedaba

dormida. Esa noche se despertó por un ruido que venía de la cocina: toc, toc, toc; lo que sonaba era el grifo goteando, o sea que lo cerró bien, volvió a la cama, dejó la mano colgando y el perro se la lamió. A la mañana siguiente llamó a su perro, no aparecía. Avisó a sus vecinos para que la ayudasen a buscarlo. Al final lo encontraron debajo de la cama, descuartizado, con una nota que decía: “Los locos también sabemos lamer la mano”.

- Actividad 3: (Individual, actividad escrita)

Después de haber leído “La asadura del muerto”, “Fiesta sorpresa” y “Los locos también sabemos lamer la mano” vais a hacer una pequeña reflexión explicando, cómo afecta a una historia utilizar un esquema u otro -¿qué pasaría si en lugar del esquema que han utilizado estos narradores hubiesen escogido otro?-, y si creéis que la intención del narrador tiene algo que ver en la elección del esquema, etc.

- Actividad 4:

Como habéis visto, no todas las leyendas contemporáneas siguen el mismo esquema. Por eso, ahora tendréis que reescribir la leyenda urbana “Fiesta sorpresa” para que se adapte a la estructura básica de las leyendas urbanas (Situación inicial > elemento extraordinario > evolución de los acontecimientos > desenlace > advertencia).

Para ello tendréis que cambiar el orden de alguna de sus partes, añadir elementos que falten –como la advertencia-, ...

Hoja de control del taller nº 3	
<i>Los alumnos han entendido los contenidos de las actividades</i>	
<i>Han logrado los objetivos curriculares y propios planteados.</i>	
<i>Han adquirido/mejorado las habilidades necesarias para</i>	

<i>resolver las actividades.</i>	
<i>Han realizado todas las actividades.</i>	
<i>Otras observaciones sobre el desarrollo general del taller</i>	

Taller nº: 4	Título: Elementos narrativos (narrador y personajes)		
Organización del aula:	Individual (1ª, y 3ª act.), gran grupo (2ª act.), parejas (4ª act.)		
Materiales:	Selección de textos	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
1, 2, 3, 4, 6, 9, 10, 11.		<ul style="list-style-type: none"> - Comprender las características propias del narrador y los personajes de una leyenda urbana. - Recordar la teoría de los tipos de narrador. - Trabajar la descripción. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Cuestiones de narratología: narrador y personajes. - Descripción de personas. 		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística. - Tratamiento de la información. - Competencia cultural y artística. - Competencia para aprender a aprender. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> - Detectar características. - Clasificar - Describir. 		<p>1- <u>Análisis de narradores</u>: tras releer algunas leyendas urbanas ya trabajadas en clase, los chicos y chicas tendrán que indicar las características de los narradores. Con esa información y recordando la teoría de los tipos de narrador, tratarán de situar al narrador de una leyenda urbana típica dentro de alguno de los tipos de narrador.</p> <p>2- <u>Análisis de personajes</u>: sirviéndose de los mismos textos, en esta ocasión detectarán los aspectos característicos de los personajes, analizarán las acciones que llevan a cabo, sus motivaciones, etc.</p> <p>3- <u>Descripción de personajes</u>: los chicos y chicas tendrán que hacer una descripción del personaje prototípico de una leyenda urbana, atendiendo, sobre todo a la parte psicológica.</p> <p>4- <u>Diseño de personajes</u>: para poner a prueba todo lo que han aprendido sobre los personajes de las leyendas contemporáneas, los alumnos tendrán que diseñar en parejas su propio personaje extraordinario. Tendrán que hacer una descripción física y psicológica de él. La actividad terminará con una puesta en común.</p>	

- Actividad 1: (Individual, actividad escrita)

Hoy toca hablar del narrador y de los personajes. Podemos distinguir entre dos tipos de narrador según su perspectiva:

- a) *Narrador intradiegético: es un narrador que está dentro de la historia, por lo que cuenta los hechos en primera persona, vistos desde dentro.*

Dentro de este grupo, los tipos más utilizados son el “narrador protagonista” (cuenta su propia historia) y el “narrador testigo” (cuenta los hechos como si fuese uno de los personajes que asisten a los acontecimientos).

- b) *Narrador extradiegético: el narrador se encuentra fuera de la historia, hecho que le permite tener una visión más amplia de los hechos que está contando. Se caracteriza por utilizar la 3ª persona.*

Los tipos de narrador extradiegético más habituales son el “narrador omnisciente” (conoce todos los detalles que envuelven la historia, tanto los que se han revelado como los que no, los pensamientos y sentimientos de los personajes, etc.), el “narrador equisciente” (solamente conoce lo que algunos personajes conocen o lo que a estos les ha sido revelado) y el “narrador deficiente” (sólo conoce lo que puede ser visto u oído en la historia, no tiene acceso a pensamientos del protagonista u otros personajes)

Ahora que sabéis todo esto, vamos a comenzar por recordar algunas leyendas urbanas. Cuando las leáis deberéis señalar cómo es el narrador y cuáles son sus características. Fijaos, sobre todo, en qué persona habla y en qué implicación tiene con los hechos que nos cuenta –si se muestra cercano o

distante a ellos, si los cree o piensa que son mentiras, etc.-. ¿Qué tipo de narrador diríais que es?

Materiales: los alumnos releerán las siguientes leyendas urbanas: “Verónica”, “Robo de órganos”, “Pepsi cancerígena” y “Los locos también sabemos lamer la mano”.

- Actividad 2: (Gran grupo, actividad oral)

Vamos a seguir trabajando un poco más con estas leyendas. Ahora vamos a seguir discutiendo algunos aspectos relativos a los personajes. Como habréis podido ver cuando habéis leído leyendas urbanas, pueden distinguirse, a grandes rasgos, dos tipos de personajes:

- a) Personas:* son personas corrientes, como nosotros, generalmente ciudadanos –aunque ya hemos visto que no tiene por qué ser así-. Por lo general no son personajes identificados –no conocemos sus nombres, ni ningún otro dato suyo-. No suelen tener cualidades físicas reseñables, aunque tienden a ser caracterizados como incautos, confiados, fácilmente engañables o distraídos.
- b) Seres extraordinarios:* suelen ser fantasmas, monstruos, animales, perturbados mentales, etc.

(Podemos completar la descripción de los seres extraordinarios aludiendo a rasgos físicos –harapos, piel blanca, rasgos aterradores, sangre...- o psicológicos –búsqueda de venganza, satisfacción por hacer el mal o ayudar a los demás-, pero conviene no hacerlo para que la siguiente actividad resulte más provechosa)

Ahora, volveréis a analizar los textos que hemos utilizado en la actividad anterior, pero esta vez tendréis que identificar a sus personajes, describirlos y explicar qué les lleva a actuar como lo hacen.

- Actividad 3: (Individual, actividad escrita)

Una vez que habéis visto cómo son los personajes de algunas leyendas urbanas muy conocidas, podéis hacer una descripción de cómo es el personaje

prototípico de una leyenda urbana. Para realizar esta actividad podéis tomar como modelo de “Verónica”.

Aunque hay casos en los que el físico de los personajes es importante –como en “Bienvenido al club del SIDA”, en la que la mujer es muy guapa-, por lo general los rasgos más característicos de los personajes son psicológicos, por lo que tendréis que tener en cuenta sobre todo estos últimos. Fijaos en cómo piensa, cómo actúa, por qué creéis que lo hace así, qué unión tiene con los sucesos –si la leyenda trata de alguna muerte o aparición fantasmagórica, por ejemplo, el personaje podría tener relación con el entorno del muerto-.

- Actividad 4: (Parejas, actividad escrita)

Tras haber analizado y reflexionado tanto sobre las características de los personajes de las leyendas contemporáneas, ahora os toca escribir: en esta actividad vais a diseñar vuestro propio personaje extraordinario de leyenda. Tendréis que describir su aspecto físico y también el psicológico –cómo piensa, por qué actúa así, etc.-. Después haremos una puesta en común para que ver qué tipo de seres habéis creado.

Hoja de control del taller nº 4	
<i>Los alumnos han entendido los contenidos de las actividades</i>	
<i>Han logrado los objetivos curriculares y propios planteados.</i>	
<i>Han adquirido/mejorado las habilidades necesarias para resolver las actividades.</i>	
<i>Han realizado todas las actividades.</i>	
<i>Otras observaciones sobre el desarrollo general del taller</i>	

Taller nº: 5	Título: <i>Elementos narrativos (tiempo y espacio)</i>		
Organización del aula:	Gran grupo (1ª actividad) e individual (2ª y 3ª actividad).		
Materiales:	Ninguno	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
1, 2, 3, 4, 10.		<ul style="list-style-type: none"> - Identificar las características de la ubicación espacio-temporal de la leyenda urbana. - Trabajar la redacción. - Trabajar la escritura creativa. - Desarrollar la capacidad de emular modelos y de invertirlos. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Narratología: tiempo y espacio. 		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística. - Tratamiento de la información. - Competencia cultural y artística. - Competencia para aprender a aprender. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> - Dialogar. - Identificar características. - Exponer/hablar ante el público. - Redactar de forma literaria. - Invertir modelos. 		<p>1- Cuentaleyendas: para poder realizar la siguiente actividad de este taller, algún voluntario contará al resto de compañeros una leyenda urbana. Si a nadie se le ocurre ninguna podrán limitarse a recordar alguna de las vistas en clase.</p> <p>2- <u>Coloquio: análisis de leyendas urbanas:</u> teniendo en cuenta lo visto en actividades anteriores, los chicos y chicas tendrán que deducir las características de ubicación espacio-temporal de la leyenda urbana. Para ello tendrán que recurrir a ejemplos. En este caso el profesor no dará ningún texto, sino que serán los propios alumnos quienes contarán a sus compañeros y compañeras alguna leyenda urbana que conozcan.</p> <p>3- <u>Desactualización:</u> puesto que una de las características de la leyenda urbana es su actualidad temporal y cercanía en cuanto a localización y personajes, los alumnos tendrán que tomar una leyenda urbana, detectar estos datos y hacer una versión de ella desactualizándola –situándola en un tiempo remoto y en un lugar lejano-. Esto llevará a un posible cambio de personajes y motivos.</p> <p>4- <u>Actualización:</u> aprovechando la actividad anterior, los alumnos tendrán que realizar la</p>	

	misma tarea, a la inversa: habrán de tomar una leyenda antigua y actualizarla.
--	--

- Actividad 1: (Gran grupo, actividad oral)

Vamos a comenzar recordando algunas cosas que han ido saliendo en sesiones anteriores. Pero antes, algunos de vosotros tendréis que contar al resto una leyenda urbana, para que tengamos un modelo sobre el que pensar.

- Actividad 2: (Gran grupo, actividad oral)

Ahora que tenemos un ejemplo de leyenda contemporánea, decidme ¿Dónde tienen lugar los hechos del relato? ¿Cuáles son las características de esos lugares?

¿En qué momento suceden los hechos?

¿Por qué crees que las leyendas urbanas se sitúan en esos lugares y en ese tiempo? ¿

¿Ocurriría algo si esas características espacio-temporales fuesen distintas? ¿Por qué?

- Actividad 3: (Individual, actividad escrita)

Ahora vais a elegir una leyenda urbana. Tendréis que releerla para recordar los datos más importantes del argumento y hacerlos con sus características principales, teniendo en cuenta, sobre todo, dónde y cuándo está situada y qué personajes intervienen. Después tendréis que reescribir esa historia adaptándola a un tiempo y un lugar lejano, con unos personajes y unos actos adecuados al contexto, etc.

Ejemplo: *Podéis llevar la historia de “Bienvenido al club del SIDA” a la antigua Arabia. El chico engatusado podría ser un joven vendedor del bazar y la mujer que lo*

engaña un ifrit que, en lugar de contagiarlo con el SIDA, lo maldice con sus poderes de genio.

- Actividad 4: (Individual, actividad escrita)

Después de haber desactualizado una leyenda urbana, vamos a darle una vuelta de tuerca al ejercicio: ahora tendréis que traer una leyenda tradicional a nuestros días, situarla en una ciudad, modernizar las acciones y los diálogos, etc. La leyenda que vais a modificar es la que recoge este romance:

TEXTO:

Ahora les voy a decir a las señoras honradas
no den su brazo a torcer cuando se encuentren casadas.

Ya ven lo que le pasó a la infeliz Elena:

quiso tratar en latín teniendo su letra buena.

Noticias tuvo su esposo que Elena era preferida:

Cuando se encontraba sola de un francés era querida.

Un viaje fingió su esposo para poderlos hallar,
agarrarlos en el lecho y poderla asesinar.

- Ábreme la puerta, Elena, sin ninguna desconfianza;
yo soy Fernando el francés que vengo desde la Francia.

Al abrir la puerta Elena se les apagó el candil;
se agarraron de las manos, se fueron para el jardín.

Luego la vistió de blanco, como la sabía vestir,
tendieron cama de flores, se acostaron a dormir.

Aquello de media noche Elena le dijo así

a don Fernando el francés: -¿Por qué no me habla usted a mí?

O tenga amores en Francia, o querrá a otra más que a mí;
no le tema a mi marido que se halla lejos de aquí.

- No tengo amores en Francia, no quiero a otra más que

[a ti

no le temo a tu marido que se halla al lado de ti.

De lo que pasó, pasó, de otra cosa hemos de hablar:
encomienda tu alma a Dios porque te voy a matar.

- Dispensa, esposo querido, dispensa mi desventura;
no lo hagas tanto por mí, hazlo por mis dos criaturas.

- Piedad, te encargo a mis hijos recíbelos como madre,
 si te preguntan de Elena les dices que tú no sabes;
 si te siguen preguntando les dices que la maté,
 la carne la hice cecina y las piernas empastillé.
 [A] aquello de media noche cuando el cilindro tronó,
 que desgraciada de mujer, con tres balazos pagó.
 Aquí se acaban cantando los versitos de problema.
 Ejemplo pa las casadas, tengan ejemplo de Elena.

(“Bernal Francés –Corrido de Elena-, *Romancero Viejo*)

Hoja de control del taller nº 5	
<i>Los alumnos han entendido los contenidos de las actividades</i>	
<i>Han logrado los objetivos curriculares y propios planteados.</i>	
<i>Han adquirido/mejorado las habilidades necesarias para resolver las actividades.</i>	
<i>Han realizado todas las actividades.</i>	
<i>Otras observaciones sobre el desarrollo general del taller</i>	

Taller nº: 6		Título: Taller de escritura	
Organización del aula:	Parejas (1ª y 2ª act.), individual (3ª y 4ª act.), gran grupo (3ª act.)		
Materiales:	- Selección de textos - Ficha de figuras retóricas	Duración:	1 sesión de 55 min.
Objetivos del taller			
CURRICULARES		PROPIOS	
-		<ul style="list-style-type: none"> - Dar a conocer los indicadores de falsa precisión y las expresiones vagas. - Comprender la utilidad que puede tener su uso en determinados textos, como en la leyenda urbana. - Trabajar la improvisación. - Revisar las figuras retóricas y recursos más habituales en la leyenda contemporánea. 	
CONTENIDOS		COMPETENCIAS BÁSICAS	
- Recursos estilísticos.		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística. - Tratamiento de la información. - Competencia cultural y artística. 	
HABILIDADES Y ESTRATEGIAS		SECUENCIA DE ACTIVIDADES	
		<p>1- <u>Resúmenes improvisados</u>: comenzaremos esta sesión con una actividad en la que el profesor repartirá entre los alumnos distintos textos de dificultad elevada –artículos científicos, por ejemplo-. Los alumnos tendrán que contar a su compañero de pupitre lo que han entendido del texto y luego escuchar lo que su compañero ha entendido del suyo. El no poder abarcar el texto hará que tengan que recurrir a estas expresiones y marcadores de falsa precisión y que recurran a un estilo oral, más asequible.</p> <p>2- <u>Comparación de noticias y leyendas</u>: en esta actividad los alumnos tendrán que someter una noticia y una leyenda contemporánea a la prueba de a las 6 preguntas de la noticia. Después reflexionarán sobre la realidad que retrata una noticia y la falsa realidad que propone la leyenda contemporánea.</p> <p>3- <u>Inventando excusas</u>: ahora los alumnos llevarán a cabo una actividad de dramatización en la que, por parejas, los alumnos representarán una escena en la que</p>	

	<p>uno de ellos será un superior –jefe, padre, profesor...- y el otro será quien deba excusarse, dando una excusa lo más disparatada posible al otro. Antes de realizar la actividad pensarán y escribirán en un papel la excusa que quieren plantear, pero luego la expondrán de forma improvisada para tener que recurrir a expresiones vagas que les permita salir adelante. Una vez hecha la actuación, las mismas parejas tendrán que analizar la situación y reparar en esas expresiones vagas, marcadores de falsa precisión, etc. y reflexionar sobre lo que aportan a los discursos y por qué aparecen en textos como las leyendas urbanas.</p> <p>4- <u>Conociendo los recursos retóricos</u>: los alumnos recibirán unas fichas en la que habrá parejas de enunciados. Estas parejas estarán formadas por enunciados con figuras retóricas y enunciados sin ellas. Los alumnos, trabajando de forma individual, tratarán de señalar qué tipo de recurso retórico aparece en ese par de enunciados –cómo funciona, al menos-. Después habrá una puesta en común en la que, entre todos, elaborarán una pequeña lista con esos recursos estilísticos, sus definiciones y ejemplos.</p> <p>5- <u>Adornar narraciones</u>: el profesor repartirá un texto narrativo sin ningún tipo de adorno. Tras su lectura, los alumnos tendrán que embellecerlo utilizando los recursos estilísticos –los que han visto en la actividad anterior o los que conociesen previamente-.</p>
--	---

- Actividad 1:

Vamos a comenzar por leer unos textos. Esta vez no se trata de leyendas ni de ningún tipo de narración, sino de artículos científicos. Vais a trabajar en parejas de la siguiente manera: quiero que leáis los textos en silencio y cuando terminéis hagáis un resumen a vuestro compañero de pupitre. Cuando uno termine con su resumen, escuchará el del otro. Después comentaremos entre todos qué dificultades habéis tenido.

(...)

Ahora que habéis terminado, decidme ¿Os ha resultado fácil el artículo que habéis leído? ¿Por qué?

¿Cómo lo habéis hecho, entonces, para resumírselo a vuestros compañeros? ¿Habéis utilizado algún sinónimo? ¿O habéis utilizado alguna expresión más sencilla?

¿Estas expresiones más sencillas que habéis utilizado, aparecen también en los textos que hemos visto en estas sesiones? ¿Qué aportan a las narraciones?

TEXTO 1:

(...)EL PÉPTIDO NATRIURÉTICO ATRIAL ANP y posiblemente el cerebral BNP (B-type natriuretic peptide), se sintetizan por los adipocitos que junto con el péptido de tipo 2 constituyen el sistema natriurético del organismo, importante regulador de la homeostasis del sodio y de la activación de las neurohormonas. Sus genes, específicos de cada péptido, se expresan en el corazón, cerebro, riñones y en los adipocitos. (Rosenzweig y col. Seidnan, 1991,1992, Maoz y cols. 1992, Nakao y cols. 1992, Sarzani y cols. 1993, 1996, Dessi-Fulgheri y cols., 1998).

Los obesos tienen menores niveles de péptidos natriuréticos en sangre aumentando su riesgo de tener hipertensión y sus consecuencias; los niveles plasmáticos del ANP son menores en los obesos hipertensos que en los normotensos (Dessi-Fulgheri y cols. 1997). Valores elevados de estos péptidos en los obesos, representan una enfermedad cardiaca aún

asintomática. Los valores de estos péptidos, son similares en los hipertensos no tratados, obesos o no, que en los obesos normotensos (Grandi y cols. 2004), pero dentro de cada grupo los niveles son mayores en los pacientes con disfunción de la diástole o con hipertrofia del ventrículo izquierdo, con independencia de la edad, del IMC y de la tensión arterial en 24 horas. La sobrecarga de sal en los obesos no aumenta la ANP (ni se modifica el PRA ni la aldosterona) mientras que en los delgados se eleva mucho.

Cada péptido tiene un receptor específico llamado NPr-A, NPrB, y NPr-C (Nakao y cols. 1992, Levin y cols. 1998) respectivamente que al ser estimulados, normalizan el volumen plasmático, la fracción renal del sodio, la presión arterial, el elevado tono simpático de los vasos periféricos, amortiguan la función barorreceptora y reducen el dintel de función de los eferentes vagales suprimiendo la taquicardia refleja y la vasoconstricción resultante de la disminución del volumen extracelular. Los ratones transgénicos que sobreexpresan el gen del ANP, tienen menor presión arterial, mientras que los animales que lo tienen inactivado son proclives a desarrollar hipertensión por exceso de sodio en la dieta (Melo y cols. 1998, 2000). Los péptidos natriuréticos por la excreción de sodio, por la vasodilatación, por la inhibición del simpático y del sistema renina-angiotensina protegen de la hipertensión. Los adipocitos de los obesos tienen sobreexpresado el NPr-C. Los obesos hipertensos responden más intensamente al aporte exógeno de ANP medido por la reducción de la presión arterial, de la natriuresis, y por el aumento de la excreción urinaria del guanil monofosfato cíclico (GMPc) (Dessi-Fulgheri y cols. 1999), efectos que intensifica una dieta pobre en calorías. La reducción del 40% del peso de ratas obesas por restricción calórica disminuye significativamente el ANP circulante y una gran reducción de la PRA (Crandall y cols., 1989).

El ANP disminuye la renina y la hormona antidiurética. Yokoyama y cols. (2004) obtuvieron ratones HuB/hLpLGPI que expresaban la lipoproteína lipasa, no-transferible anclada por fosfatidil-inositol glicosilado en los cardiomiocitos con más apolipoproteína B (apoB) intracelular. Esos animales tienen cardiomiopatía, con dilatación del miocardio, pero solo el 62% de los triglicéridos y el 81% de los AGL que los controles, segregaban más apoB, y expresan menos factores natriuréticos y más GLUT4, liberaban más citocromo c de sus mitocondrias al citosol y captaban más las lipoproteínas de baja densidad sin que tuvieran aumento de la mortalidad, deduciendo que la expresión por el corazón de la apoB, mejora la cardiomiopatía al aumentar la resecretión de lípidos por este órgano.(...)

TEXTO 2:

Los adipocitos y aún más las células del estroma adiposo, transforman a los andrógenos, entre ellos a la deshidroepiandrosterona segregada por la corteza suprarrenal

(Oberbeck y cols. 1998) por la acción de su aromatasas (Simpson y cols., 1989, Zhao y cols. 1995) en estrona, un estrógeno débil que puede pasar a β -estradiol, el estrógeno por antonomasia. Los lípidos se acumulan en el adipocito como ester grasoleoil-estrona (Remesar y cols. 1999, Massanés y cols. 2003). Los estrógenos favorecen la movilización de la grasa, disminuyen la ingesta y aumentan el gasto energético (Sanchis y cols. 1996), potenciando el crecimiento y el acumulo de grasa es decir controlando el peso. Los adipocitos liberan AGL a la sangre unidos a lipoproteínas (Virgili y cols. 1999), siendo sus niveles circulantes proporcionales a la masa grasa (Fernández-Real y cols.1999). La infusión continua en vena de 3,5 ;mol/kg-día de oleoil-estrona en liposomas (Merlin-2) a ratas normales mediante minibombas osmóticas durante 14 días, aumenta la expresión del gen *ob* y de los niveles de leptina, disminuye la ingesta y el peso con un incremento transitorio de los glucocorticoides, manteniéndose el gasto energético; este efecto no se produce a través del neuropéptido Y, cuyos niveles en los núcleos hipotalámicos no se modifican (Cabot y cols. 1997). En cambio la infusión de la oleoil-estrona a ratas Zucker *fa/fa* no cambia la expresión del gen *ob* ni el nivel de leptina en el suero. (Adán y cols. 1997); es decir que la actividad de la oleoil-estrona depende de la normalidad del receptor de leptina, alterado en las ratas *fa/fa*.

El hipotálamo detecta los niveles circulantes de oleoil-estrona informando al cerebro de la masa global de grasa. El aumento de peso, observado en las mujeres que toman estrógenos, incluso los anticonceptivos, parece debido a una retención hídrica más que a incremento de tejido adiposo. Wallace y cols. (1987) vieron que mujeres de 20 a 44 años que tomaban contraceptivos orales ingerían más calorías que las que no los tomaban mientras que su IMC y el grosor del pliegue tricípital eran significativamente menores y las mujeres de 45 a 69 años tenían también menor índice de Quetelet. No hubo diferencias en cuanto a la proporción de calorías procedentes de los diversos principios inmediatos. Las diferencias entre las usuarias y las que no tomaban contraceptivos orales podrían atribuirse a diferentes estilos de vida. La oleoil-estrona tiene un gran efecto en la reducción de la resistencia a la insulina, en los niveles circulantes de lípidos (Grasa y cols. 2001) y en el control del peso corporal por lo que se indicó para tratar la obesidad en roedores (Grasa y cols. 2001) y en el hombre (Alémany y cols. 2003).

El aumento de la producción de aromatasas por los adipocitos, podría ser la causa del incremento del cáncer genital femenino en la obesidad.²

² Ambos textos están tomados de <<http://www.ranm.es/images/pdf/anales/2005-02.pdf>>, pp. 317-318. (texto 1) y pp. 322-323 (texto 2).

- Actividad 2: (Individual, actividad escrita)

Ahora vais a leer una noticia. Después releeréis la leyenda contemporánea "Bienvenido al club del SIDA". Una vez que hayáis leído los dos textos tendréis que someterlos a las "6 preguntas" que se le hacen a una noticia –qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué–.

Ahora escribid una reflexión sobre lo que ocurre al hacer esas preguntas a un texto periodístico y a uno legendario. ¿Valoran del mismo modo la realidad que cuentan? ¿Es igual la realidad que plasma una noticia a la que transmite la leyenda contemporánea? ¿Qué fin tiene aportar datos en uno y otro texto?

TEXTO:

Obama propondrá que EEUU y Rusia reduzcan un tercio su arsenal nuclear.

El presidente de EEUU, Barack Obama, va a proponer que Estados Unidos y Rusia reduzcan sus armas nucleares estratégicas un tercio y exigirá una reducción de las armas nucleares tácticas en Europa, según un funcionario de EEUU.

Obama, quien hará las propuestas en un importante discurso en Berlín, también se comprometerá a asistir a una cumbre sobre seguridad nuclear en La Haya el próximo año y propondrá organizar una cumbre similar en el último año de su presidencia en 2016.

Según el funcionario estadounidense, Barack Obama cree que Estados Unidos y sus aliados serán capaces de mantener una disuasión nuclear creíble "reduciendo a una tercera parte las cabezas de misiles nucleares estratégicos por debajo del nivel del nuevo tratado START".

"Vamos a tratar de negociar estas reducciones con Rusia para superar las posiciones que habían prevalecido durante la Guerra Fría", agregó el funcionario.

Para ello, Obama se comprometerá a trabajar con los aliados de la OTAN para desarrollar propuestas que se puedan explorar con Rusia y así lograr este objetivo.

En el último tratado START sobre la reducción de armas, negociado con Moscú bajo el primer mandato de Obama, los dos antiguos enemigos de la Guerra Fría acordaron reducir sus arsenales a 1.550 ojivas. Con la nueva propuesta de Obama el arsenal nuclear quedaría en 1.000 ojivas.

"El presidente también se fijó el objetivo de reducir las armas nucleares tácticas rusas y estadounidenses en Europa", dijo el funcionario.

- Actividad 3: (Por parejas, actividad oral y escrita)

Continuamos trabajando por parejas. Vamos a hacer algo que seguro que se os da bien: inventar excusas. Ahora cada uno de vosotros va a adoptar un rol: uno de los dos será alguien superior, por ejemplo el jefe, un profesor o un padre. El otro será la persona que debe excusarse. Antes de comenzar escribiréis en un papel qué tipo de excusa queréis contar y luego, improvisando, representaréis la manera en la que contaríais esa excusa.

(...)

¿Os ha resultado fácil pensar una excusa y que os crean? ¿Creéis que tener que improvisar ha cambiado de alguna manera el resultado? ¿Por qué?

¿Cómo habéis solucionado la dificultad que supone la improvisación? ¿Habéis acudido a expresiones “vagas” o poco precisas para salir adelante? ¿Estas expresiones poco precisas que habéis utilizado, aparecen también en los textos que hemos visto en estas sesiones? ¿Qué aportan a las narraciones?

- Actividad 4: (Individual, actividad escrita)

Ahora vais a trabajar con una ficha. En ella tenéis parejas de enunciados. En cada par, uno se diferencia del otro por contener una figura retórica. Tendréis que explicar qué figura es o, al menos, qué hace, cómo funciona. Después lo pondremos en común y haréis una lista con las figuras retóricas que han aparecido, su definición y algún ejemplo.

- Nuestras vidas tienen un principio y un fin, que es la muerte.
- Nuestras vidas son los ríos que van a dar en el mar, que es el morir.

(Metáfora)

³ Disponible en: <<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/06/19/internacional/1371618525.html>>

- Me he comprado un coche rojo.
- Me he comprado un coche rojo como la sangre.

(Comparación)

- Juan te ha mentido.
- Juan te ha contado una mentira como una catedral de grande.

(Hipérbole)

- Me he quedado sin batería en el móvil por culpa del juego.
- Me he quedado sin batería en el móvil porque el juego se la ha comido toda.

(Personificación)

- El pájaro cantaba una canción en el nido que había construido sobre una rama.
- El afable pájaro cantaba una dulce canción en el protector nido que había construido sobre la fuerte rama.

(Adjetivación)

- Actividad 5: (Individual, actividad escrita)

Ahora que conocéis distintas técnicas para hacer más elegantes vuestros discursos, voy a repartiros uno texto que no tiene ningún tipo de adorno. Este texto será un guión para que vosotros escribáis la historia utilizando los recursos que habéis aprendido, y así quede mejor. Como añadido a la actividad, además de adornar el texto tendréis que cambiarlo, añadiendo todo lo que sea necesario –datos, justificaciones,...- para que lo que cuenta parezca real.

TEXTO:

Había una vez un chico al que le gustaba mucho excavar. Pasaba muchas horas en el jardín de su casa con una pala cavando hoyos y volviéndolos a tapar.

Un día fue al parque con su madre y comenzó a cavar, como siempre. Entre la tierra encontró una piedra que le pareció muy bonita. Era muy brillante y redonda. Como le gustó tanto, decidió quedársela.

Contento por haber encontrado un tesoro enterrado, dejó la pala y se fue corriendo y gritando de la alegría hacia un grupo de palomas que había en el parque. Se sorprendió al ver que podía entender lo que las palomas le decían. Se dio cuenta de que aquello era gracias a la piedra que acababa de encontrar.

En los días siguientes utilizó esa habilidad para hablar con los animales. Hablaba con su perro, con el gato del vecino, el hámster del colegio... Él se lo pasaba muy bien, pero un día un profesor lo vio hablando con el hámster y decidió avisar al psicólogo. Después de la charla que tuvo con él y sus padres, el niño decidió que sería mejor deshacerse de la piedra para que no lo tomaran por loco.

3.2.3.- Revisión de la producción inicial:

Ahora que han terminado con los talleres y tienen a su disposición nuevos conocimientos sobre el género de la leyenda y sobre procedimientos de redacción, los alumnos recuperarán el texto que escribieron al comenzar con la secuencia de actividades.

Leerán su redacción y la evaluarán según los criterios de la tabla de observaciones y los conocimientos que han adquirido. Una vez que vean los aciertos y carencias de su texto, tendrán que corregirla y mejorarla para que se ajuste a los requisitos que ha de tener una buena leyenda contemporánea.

3.2.4.- Producción autónoma final:

Cuando hayan terminado los talleres y hayan revisado la producción inicial, llevarán a cabo, por fin, su producción final. Como ya he avanzado en antes, la tarea final consiste en redactar su propia leyenda contemporánea.

Para esto tendrán que tener en cuenta todo lo aprendido a lo largo de los talleres: tendrán que asegurarse de que lo que escriben no pertenece a otro tipo de texto narrativo, seleccionar un tema acorde con este tipo de historias y un esquema que se ajuste al género, tendrán que crear un narrador y unos personajes adecuados, situar la historia en un tiempo y un espacio cercanos y servirse de distintos procedimientos estilísticos para dotar a su narración de cierta belleza.

3.2.5.- Itinerario de lecturas:

Para componer el itinerario de lecturas que propongo en las siguientes páginas, debido al carácter vertebrador que tiene la leyenda en este trabajo, he decidido mezclar títulos relacionados con leyendas tradicionales y contemporáneas.

Además, con esta selección pretendo, por un lado, animar a los chicos y chicas a leer presentándoles obras de literatura infantil y juvenil que puedan resultarles atractivas. Por otra parte, quiero ayudar al enriquecimiento personal de los alumnos proponiendo algunos títulos clásicos.

Sin más aclaraciones, aquí está el itinerario de lecturas que he preparado:

a) Recopilatorios de leyendas contemporáneas:

- BRUNVAND, Jan Harold, *El fabuloso libro de las leyendas urbanas*, Barcelona, DeBolsillo, 2004.
- ORTÍ, Antonio y Josep Sempere, *Leyendas urbanas en España*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2000.
- PEDROSA, José Manuel, *La autoestopista fantasma y otras leyendas urbanas españolas*, Madrid, Páginas de espuma, 2004.

b) Libros clásicos de leyendas:

- BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas*, Madrid, Cátedra, 2008.
- DE ALARCÓN, Pedro A., *El sombrero de tres picos*, Madrid, Cátedra, 2005.
- DE ESPRONCEDA DELGADO, José *El estudiante de Salamanca* (; *El diablo mundo*), Madrid, Castalia, 1989.
- GIL Y CARRASCO, Enrique, *El señor de Bembibre*, Madrid, Rialp, 1999.
- LOPE DE VEGA Y CARPIO, Félix, *El caballero de olmedo*, Madrid, Cátedra, 1992.
- NAVARRO VILLOSLADA, Francisco, *Amaya o los vascos en el siglo VIII*, Pamplona, Ediciones y Libros, 2002
- TIRSO DE MOLINA, "Los amantes de Teruel", en *Obras completas de Tirso de Molina. IV, Segunda parte de las comedias*, (eds.) M^a del Pilar Palomo e Isabel Prieto, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 2005.

- TIRSO DE MOLINA, *El burlador de Sevilla*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.
- ZORRILLA Y MORAL, José, *Don Juan Tenorio*, Madrid, Castalia, 1994-

c) Obras de LIJ:

- ENDE, Michael, *La historia interminable*, Madrid, Alfaguara, 2006.
- GALLEGO GARCÍA, Laura, *Memorias de Idhún 1: La resistencia*, Madrid, SM, 2008.
- LE GUIN, Ursula K., *Un mago de Terramar. (; Las tumas de Atuan)*, Barcelona, Minotauro, 2003.
- LEWIS, Clive S., *Las crónicas de Narnia 1: El león, la bruja y el armario*, Barcelona, Destino, 2006.
- MALLORQUÍ, César, *La catedral*, Madrid, SM, 2000.
- MARTIN, George R. R., *Canción de hielo y fuego 1: Juego de tronos*, Barcelona, Gigamesh, 2002.
- RODDA, Emily, *Saga Deltora 1: Los bosques del silencio*, Barcelona, Círculo de lectores, 2003.
- TOLKIEN, John R. R., *El Hobbit*, Barcelona, Minotauro, 1999.

Presento a continuación la ficha de una de estas obras como ejemplo de lo que puede encontrarse en esta selección de textos:

- *Un mago de Terramar.*
a) Ficha bibliográfica:

Título: *Un mago de Terramar. (; Las tumas de Atuan)*

Autor: Ursula K. Le Guin.

Año de la publicación: 2003.

Editorial: Minotauro.

Ciudad: Barcelona.

Nº de páginas: 379 pp.

b) Argumento:

Gavilán, un niño que vive con su padre herrero, y al que su abuela bruja ha enseñado pequeños hechizos, es elegido por Ogion, un poderoso mago, para ser adiestrado en el mundo de la magia. Pronto descubre que para

poder hacer magia tiene que hablarle a las cosas por su *nombre verdadero*. Tras algunos malentendidos con Ogion Gavilán decide dejar su cabaña en el bosque para ingresar en la escuela de magia de la isla Roke. Allí hace muchos amigos, pero también conoce a jóvenes magos que le harán la vida imposible y que le empujarán a hacer un hechizo para levantar a los muertos. Debido a esta invocación aparece una *sombra* que perseguirá a Gavilán hasta darle muerte. La mayor parte de esta novela cuenta el viaje de Gavilán por el mundo de Terramar, en busca de la forma de escapar de la sombra, camino que pasa por descubrir quién es él y cuál es su *nombre verdadero*, enfrentarse a dragones o superar distintos acertijos.

c) Valoración de dificultades de comprensión lectora:

Es, con mucha diferencia, el libro más difícil de leer de los tres que he reseñado en este apartado. En primer lugar, hay que tener en cuenta que se trata de una novela escrita a finales de los años sesenta, de modo que algunas expresiones, algunos giros, algunas palabras... puedan resultar extrañas o difíciles para los alumnos. La escritora, además, demuestra ser una mujer muy culta, de modo que a veces podría resultar un obstáculo para los niños y niñas. En esta obra Le Guin crea un vasto universo mágico en el que todo tiene un nombre distinto, de modo que los pequeños lectores tendrán que hacer un esfuerzo por recordar los nuevos términos y las realidades a las que se refieren.

Otro obstáculo –que es, a su vez, uno de los rasgos más positivos y llamativos de esta obra- está representado por las profundas reflexiones que la autora plantea en torno a cuestiones de la vida, el ecologismo, etc.

d) Uso escolar del libro:

Una de las cosas más interesantes de este libro, en mi opinión, es la importancia que se le da a la palabra. Se le otorga un gran poder, hasta el punto de que cada cosa tiene su nombre propio y la única forma de afectar de alguna forma a las cosas es conocerlo.

Otro aspecto importante que podríamos tratar con los alumnos es el de las reflexiones que plantea la autora en la novela. En las aventuras de Gavilán se habla mucho de las debilidades de las personas y de la maduración que

supone superar esas debilidades, se habla del poder y sus consecuencias o se presenta al propio yo como enemigo, entre muchos otros ejemplos.

3.2.6.- Acción simbólica final:

Como acción simbólica final propongo la creación de un libro digital que recopile todas las leyendas contemporáneas escritas por los alumnos. Para ello utilizarán la aplicación gratuita *myebook*⁴

Esta actividad hará que los alumnos trabajen en equipo, puesto que serán ellos quienes se repartirán las tareas de corrección, edición, diseño, etc.

Además, aprenderán a utilizar las distintas herramientas que ofrece esta aplicación y trabajarán más de lleno con las TICs, algo que ha quedado relegado a un segundo plano en el desarrollo de los talleres.

⁴ Puede encontrarse en <<http://www.myebook.com/>>.

4- CONCLUSIONES:

Durante la preparación de este trabajo he pensado en numerosas ocasiones en qué me encontraría si tuviese que llevar al aula mi propuesta: cuál sería la actitud de los alumnos hacia las actividades, qué dificultades tendrían, cómo les beneficiaría participar en ella...

Siendo un poco pesimista, creo que gran parte del alumnado no demostraría gran interés por las clases debido al tema en el que se basa la secuencia. Demostrarían mucho menos interés, además, en el momento que supieran que tendrían que trabajar con textos clásicos.

Tengo la certeza de que la mayoría de ellos habría trabajado muy pocas veces con las leyendas en el aula –alguna lectura puntual y una breve mención a Bécquer en cursos anteriores- y nunca con las leyendas contemporáneas.

Esta falta de familiaridad con el género y el esfuerzo y dedicación que requieren algunas actividades –ejercicios de análisis, comparación, reflexión, argumentación...- harían, sin duda, que, al principio, resultase arduo para los alumnos trabajar en estos talleres.

Sin embargo, creo que la participación de los alumnos en unos talleres como los que he propuesto en este trabajo tendría unas consecuencias positivas en su proceso de aprendizaje.

En primer lugar, gracias a gran parte de las actividades que he propuesto en esta secuencia los chicos y chicas podrían desarrollar una mirada más crítica y analítica. El llevar a cabo tareas de identificación de características, comparación de elementos o relación de conceptos hará, sin duda, que se familiaricen con estas estrategias, las interioricen y puedan recurrir a ellas en otros ámbitos de su vida.

Puesto que la tarea final de esta secuencia es la redacción de una leyenda urbana, muchas de las actividades tienen como tema de trabajo factores relacionados con la redacción de este tipo de leyendas –recursos estilísticos, estructura, narrador, personajes, ubicación, etc.-. Este tipo de actividades supondrán una mejora en la redacción del alumnado. Además, estos factores que acabo de citar, obviamente, no son conceptos exclusivos de este género, sino de todas las narraciones, de modo que también podrán

servirse de estos conocimientos en otras situaciones, cuando tengan que redactar otro tipo de narraciones o incluso en su día a día –al resumir textos, películas o acontecimientos, por ejemplo-.

Tratar con tantos textos diferentes y de épocas tan variadas les permitirá construir una visión más global de la literatura. Así, se darán cuenta de que, aunque los argumentos, peripecias, personajes, motivaciones, etc. pueden ser distintos, los temas que tratan las obras literarias son siempre los mismos y que podemos rastrearlos y trazar una línea de continuidad que une los textos más antiguos con los más nuevos.

Por otra parte, creo que participar en todas estas actividades, mejorar sus habilidades -de escritura, de lectura, de comprensión...- e introducirse en el mundo de los textos y la lectura hará que los alumnos desarrollen, poco a poco, cierto gusto por la lectura, por una parte, y por otra, unos hábitos de lectura que les enriquecerán y permitirán avanzar en la adquisición de conocimientos.

Por último, quisiera insistir en la mediación de esta secuencia didáctica. Ya he comentado en varias ocasiones a lo largo de este trabajo lo importante que me parece la valoración positiva que pueda tener los adolescentes de la literatura, así como la idea de que puedan llegar a disfrutar de ella. Por eso creo que una secuencia como esta podría lograr un acercamiento de los chicos y chicas a un tipo de literatura poco atractivo y lejano respecto a ellos. Además, no sólo serviría para desarrollar la faceta lectora del alumnado, sino también la productora, puesto que puede ayudar a mejorar la técnica de redacción, mejorar las habilidades necesarias en el trabajo previo a la elaboración del texto o fomentar la imaginación.

5- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

TEXTOS TEÓRICOS

ARCHIVO DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE NAVARRA [Sitio web], Pamplona, Departamento de Filología y Didáctica de la Lengua de la Universidad Pública de Navarra, [Consulta 19 de mayo 2013]. Disponible en: <http://www.navarchivo.com/index.php/es/fondos/leyendas-urbanas>.

BRUNVAND, Jan Harold (2004), *El fabuloso libro de las leyendas urbanas*, Barcelona, DeBolsillo.

DÍAZ GONZÁLEZ DE VIANA, L. (2008), "Amantes que se desvanecen en el tiempo: la memoria etnográfica o la compleja significación de las leyendas", en *Revista de Antropología Social*, 2008, nº 17, pp. 141-164, ISSN: 1131-558X.

GOBIERNO DE NAVARRA. Departamento de Educación, *Currículo. Bachillerato (vol. I). Materias comunes. Modalidad de Artes. Modalidad de Ciencias y Tecnología. Modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales*, [Consulta 30 de mayo 2013]. Disponible en: <http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/curribachilleratoloe1.pdf>

ORIOL I CARAZO, CARME. (2002), *Introducció a l'etnopoètica. Teoria i formes del folklore en la cultura catalana*, Col·lecció Antines, nº 3, Cossetània, Valls.

ORTÍ, Antonio (2000) y Josep Sempere, *Leyendas urbanas en España*, Madrid, Ediciones Martínez Roca.

PEDROSA BARTOLOMÉ, José Manuel (2002) y Sebastián Moratalla López (eds.), *La ciudad oral. Literatura tradicional urbana del sur de Madrid. Teoría, método, textos*, Consejería de Educación, Comunidad de Madrid.

PEDROSA BARTOLOMÉ, José Manuel (2004) , *La autoestopista fantasma y otras leyendas urbanas españolas*, Madrid, Páginas de espuma.

RODARI, Gianni (1996), *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Barcelona, Ediciones del bronce.

SPANG, K. (2000), *Géneros literarios*, Editorial Síntesis, Madrid.

TEXTOS LITERARIOS

ANÓNIMO, *El Romancero viejo*, Madrid, Cátedra, 2005.

ANÓNIMO, *El cantar de Mio Cid*, en:

<<http://www.trinity.edu/mstroud/3331/cid3.html>>. [Consulta 18 de junio 2013].

BÉCQUER, Gustavo Adolfo, *Leyendas*, Madrid, Cátedra, 2008.

DE BERCEO, Gonzalo, *Milagros de Nuestra Señora*, Madrid, Castalia, 2006.

Caballero, Fernán, *Relaciones*, en:

<<http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/p193/01383875377026721311802/index.htm>>, [Consulta 3 de junio 2013].

MONTERROSO, Augusto, “El eclipse”, en:

<<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/monte/eclipse.htm>>, [Consulta 4 de junio 2013].

NASÓN, Publio Ovidio, *Metamorfosis*, en:

<http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/O/Ovidio%20-%20Metamorfosis.pdf>, [Consulta 18 de junio 2013].

SAMANIEGO, Félix M., *Fábulas*, Madrid, Eiunsa, 1998

-

OTROS MATERIALES

- “La asadura” (Taller 3, actividad 2), disponible en:
<<http://blocs.xtec.cat/elpoderdelaspalabras/files/2009/10/cuento-de-la-asadura.pdf>>
- “La llorona” (Corpus de textos), disponible en:
<<http://leyendasurbanasblog.blogspot.com/2008/09/la-llorona.html>>
- “Niños de ojos negros” (Corpus de textos), disponible en:
<<http://leyendasurbanasblog.blogspot.com/2012/12/la-leyenda-de-los-bek-y-losbep.html>>
- Noticia (Taller 1, actividad 1), disponible en:
<<http://www.noticiasdenavarra.com/2013/03/05/sociedad/detectan-bacterias-fecales-en-el-pastel-de-chocolate-de-ikea>>
- Noticia (Taller 6, actividad 2), disponible en:
<<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/06/19/internacional/1371618525.html>>.
- “Pepsi cancerígena” (Taller 2, actividad 2), disponible en:
<<http://leyendasurbanasblog.blogspot.com/2007/09/la-nueva-receta-de-pepsi-limn-puede.html>>

- “SIDA en el cine” (Corpus de textos), disponible en:
<<http://leyendasurbanasymitos.blogspot.com.es/2007/05/las-leyendas-urbanas-y-el-sida.html>>
- “Suicidios en Pueblo Lavanda” (Taller 2, actividad 2), disponible en:
<<http://www.forocoches.com/foro/showthread.php?t=2121293>>
- Textos científicos (Taller 6, actividad 1), disponible en:
<<http://www.ranm.es/images/pdf/anales/2005-02.pdf>>
- Vídeo (Taller 1, actividad 3), disponible en:
<<http://www.navarchivo.com/index.php/es/fondos/leyendasurbanas/crimes/rapto-ninos>>

6- ANEXO:

Durante mi período de prácticas tuve la oportunidad de pasar a los alumnos la encuesta que aparece en la actividad 4 del taller 2. Adjunto en este apartado un ejemplo de los resultados:

1- Datos del alumno:

Nombre y apellidos: Patricia Manrique Vizcay

Lugar de nacimiento del alumno y sus familiares cercanos:

Zizur Mayor, mi padre mi madre y mi hermana

Lugar(es) de residencia:

Villava y Ardanaz de Izagaondua

2- Antes de comenzar con la encuesta, vamos a recordar qué es una leyenda urbana:

- Es una narración que forma parte de la tradición popular contemporánea.
- Este tipo de narraciones se caracteriza por ubicarse en espacios urbanos: ciudades, centros comerciales, cines, carreteras, parkings, tiendas, etc., y en un tiempo cercano al actual.
- El narrador se basa en la historia que le cuenta algún conocido que, a su vez, escuchó la historia de otro conocido, llegando a entrar en un bucle de supuestas fuentes.
- Estas narraciones se caracterizan por incluir todo tipo de elementos sorprendentes o extraordinarios –espíritus, seres extraños, misterios, asesinatos, etc.-.
- A pesar de presentar elementos sorprendentes, la leyenda urbana busca la verosimilitud –de ahí que busque fuentes y localizaciones cercanas, gran cantidad de datos, etc.-.

A continuación puedes ver un ejemplo de leyenda urbana:

Hace unos años escuché la historia de la hermana de un amigo que trajo un Tronco de Brasil –una planta muy de moda hace unas décadas-. Un día el tallo de la planta se empezó a mover bruscamente y se oyeron unos ruidos extraños que parecían proceder del interior de la planta. Esta chica llamó a la policía, que le ordenó abandonar la habitación donde se encontraba la planta y esperar la llegada de los bomberos. El jefe de bomberos les comenta que en este tipo de plantas es muy habitual que unas arañas venenosas de Brasil hagan sus nidos y depositen sus huevos. Cuando éstos se rompen para que nazcan las crías es cuando la planta comienza a moverse y se escuchan ruidos extraños en el interior. Las arañas llegan en pocas horas al tamaño de adulto que es aproximadamente como el de un puño. Desde entonces, en esa casa deciden comprar plantas de plástico.

3- Ahora vas a encontrar varias leyendas urbanas resumidas. Marca aquellas que ya conocieses:

- *Bienvenido al club del SIDA:*

Cuentan que hay una mujer muy guapa que se dedica a ligar con chicos y llevárselos a la cama. A la mañana siguiente, cuando el chico se despierta, ve escrito en el espejo con pintalabios “Bienvenido al club del SIDA”.
- *Verónica:*

Se dice que si, a las 12 de la noche, pronuncias tres veces el nombre de “Verónica” delante de un espejo, ésta se te aparece y te asesina. En otras versiones te enseña cómo será tu muerte.
(conocida)
- *La llorona:*

Cuentan que el espíritu de una mujer se pasea por las calles durante la noche, gritando y llorando por la pérdida de sus hijos y/o su marido.
(conocida)
- *Carne sospechosa en Mc Donalds:*

Se rumorea que ha habido gente que ha comido en Mc Donalds y ha encontrado dentro de sus hamburguesas dientes o partes de animales. Esto se debe, según cuentan, a que allí utilizan carne de ratas o de unos animales de laboratorio, deformes y sin ojos, para hacer sus hamburguesas.
(conocida)
- *SIDA en el cine:*

Dicen que ha habido mucha gente que ha ido al cine y al sentarse o al tocar la butaca para limpiarla de restos de palomitas, han notado un pinchazo. Con el tiempo, se han hecho revisiones médicas y les diagnostican que tienen SIDA.
- *Fiesta sorpresa:*

Cuentan que una pareja a punto de casarse aprovecha que los padres de ella se van de casa para “practicar para la luna de miel”. Al poco de empezar, reciben la llamada de teléfono de la madre, quien le pide que apague la plancha, que se le ha quedado encendida en el sótano. El novio la coge en brazos y se dirige a las escaleras del sótano. Cuando encienden la luz, se encuentran a sus familiares y amigos, quienes habían montado una fiesta sorpresa para celebrar que se casan. Del susto, el novio suelta a la chica y cae rodando por las escaleras.
- *La chica de la botella/salchicha:*

La gente cuenta que una chica tuvo que acudir a Urgencias porque había estado masturbándose con una salchicha/botella, pero durante el proceso se le quedó dentro y no pudo sacarla.

(conocida)

- *La chica de la curva:*

La gente que conduce de noche por una carretera peligrosa se encuentra a una chica haciendo autoestop. Durante el trayecto la chica no habla nada, hasta llegar a una curva peligrosa, donde dice: “Ahí morí yo”. Al escuchar esto, el conductor se gira para mirarla, pero ésta ya no está y él termina teniendo un accidente.

(conocida)

- *Robo de órganos:*

A algunos jóvenes que salen de fiesta los drogan y a la mañana siguiente aparecen tirados en alguna parte de la ciudad, con un dolor terrible de costado y una cicatriz: alguien les ha quitado el riñón.

(conocida)

- *La asadura:*

Una madre manda a su hija a comprar asaduras a la carnicería. La niña pierde el dinero y, para no volver con las manos vacías a casa, le quita las asaduras a una mujer recién enterrada en el cementerio. Una vez en casa comienza a escuchar voces llamándola y diciéndole que le devuelva sus asaduras. Finalmente la muerta llega y se vengue de la niña.

- *Secuestro en los probadores:*

En algunas tiendas tienen pasadizos que dan a los probadores. Espían a las chicas que se prueban ropa y, si creen que son guapas, las raptan para venderlas a redes de prostitución.

- *Niños de los ojos negros:*

Estando aparcada en parkings de centros comerciales, cines, etc., hay gente a la que se le acercan niños, aparentemente normales, pidiéndole que los lleven a casa porque se han quedado sin dinero para volver. Si el conductor se niega, los niños insisten, hasta conseguir, mediante el poder de sus ojos completamente negros, que finalmente acepte. Una vez en el coche, los niños llevan al conductor a la muerte.

- *Leche reutilizada:*

Cuando las cajas de leche que se quedan sin vender en los supermercados caducan, son llevadas de nuevo a la fábrica para pasar de nuevo por el proceso de pasteurización, de modo que puedan volver a ser consumidas. En la base de los cartones de leche aparece marcado un número del 1 al 5 que señala el número de veces que esa leche ha sido repasteurizada.

- *Viajeros teletransportados:*
Un matrimonio recién casado se va de viaje de novios en coche. Antes de llegar a su destino paran a repostar en una gasolinera, donde el dependiente no les quiere cobrar porque no utilizan la moneda del país. Cuando preguntan dónde están el dependiente les contesta que están en un país distinto al suyo. Extrañados, los viajeros recuerdan que durante el camino fueron tragados por una densa niebla, la cual los ha transportado a otra parte del planeta.
- *El sacamantecas:*
Un hombre –habitualmente un mantequillero– se dedica a engañar a niños y a raptarlos para desangrarlos.

4- Ahora, contesta a estas dos preguntas sobre cada una de las leyendas que has señalado como conocidas. (Puedes marcar la respuesta elegida en los márgenes, al lado de cada una de las leyendas, o en el espacio que hay debajo de cada una de ellas):

- ¿Quién te las ha contado?
 - a) Un familiar (especificar).
 - b) Un amigo.
 - c) Un compañero de la escuela/extraescolares, etc.
 - d) Otros (especificar).

Algunas me las ha contado una compañera de clase y otras mi padre.

- ¿Dónde se las han contado? (Reunión de amigos, chat, campamentos, OTROS...)

 - a) En una reunión de amigos.
 - b) En un foro/chat.
 - c) En un campamento.
 - d) Otros (especificar).

Algunas en clase y otras en casa.

5- Aparte de las que aparecen arriba, hay muchas otras leyendas urbanas más. ¿Cuáles conoces? Escribe un resumen de cada una de ellas y ponles un título.

LOS GATOS

se dice que los gatos traen la muerte, que son señal de mala suerte.

DILE A MIS PADRES

trata de una chica conflictiva que al no hacer caso a sus padres acaba muerta y arrepentida.

PROFECIA DE UNA GITANA

dicen que un día una gitana se acercó a una mujer y le dijo muy preocupada que tendría cuidado que iría a verla que veía algo malo en ella. La mujer no hizo caso y la

gitana le dejó una nota ella no la leyó y ese mismo día murió. Cuando leyeron la carta de la gitana ponía “ no salgas de casa te e tirado las cartas y vas a morir atropellada” la mujer por no hacer caso a la gitana murió atropellada.

CARAMELOS DE LA MUERTE

en un vecindario había un vecino que era viudo y todos los niños tenían miedo de él. Un año en halloween el viejo se disfrazó sorprendiendo a todos y cuando los niños le tocaron la puerta este les dio caramelos todos se sorprendieron de lo mucho que había cambiado. Los niños comieron los caramelos y al poco comenzaron a encontrarse mal ; estaban envenenados !

ENTERRADA VIVA

Una chica fue enterrada viva pensando los demás que había muerto de un infarto.

6- Escoge una y escríbela de forma más extensa, como se la contarías a uno de tus amigos, añadiendo todos los detalles que creas importantes.

ENTERRADA VIVA

Cuenta la leyenda que un día le llamaron a un chico contándole la muerte de su novia en fue al entierro y no tenía ganas de nada, cuando llegó a casa comenzó a sonar su móvil pero él no quería hablar con nadie así que no contestó.

Al día siguiente vio que las llamadas habían sido hechas desde el móvil de su novia y llamó escuchó unos ruidos y enseguida se cortó la llamada. Fue al cementerio y volvió a llamar vio que sonaba el móvil y llamó a los del cementerio. Estos desenterraron el cadáver y vieron todo el ataúd arañado y las uñas de la chica ensangrentadas. Determinaron la hora de la muerte y vieron que apenas habían pasado unas pocas horas desde su muerte sin duda, había sido enterrada viva y al despertar ahí había llamado a su ser más querido para pedir ayuda.